

NASSARRE, 33  
2017, pp. 159-202  
ISSN: 0213-7305

## La música en la Universidad Popular de Madrid\*

JOSÉ IGNACIO SUÁREZ GARCÍA

**Resumen:** La Universidad Popular de Madrid fue una institución educativa preocupada y centrada en la instrucción de las clases más humildes de la sociedad. Esta inquietud se enmarca dentro de un movimiento pedagógico más amplio, que fue característico del pensamiento regeneracionista propio de los años iniciales del siglo XX. El planteamiento general de la entidad se corresponde con la postura adoptada por el reformismo social de corte burgués, que aspiró a mejorar las condiciones de vida de la gente de posición menos pudiente como herramienta necesaria para integrarla armónicamente en la estructura social preestablecida. Conforme a este objetivo, la música ocupó un importante lugar en el programa formativo de la Universidad Popular; en el convencimiento de que el arte de los sonidos era un poderoso instrumento para el desarrollo integral de las personas. Nuestra exposición hace un repaso de las actividades musicales más destacadas de la corporación, que fueron desarrollada por notables personalidades de la vida madrileña.

**Palabras clave:** Universidad Popular de Madrid, educación (popular, musical, femenina), Miguel Salvador, Rogelio Villar, Antonio Gascón Miramón.

**Abstract:** The Popular University of Madrid was an educational institution concerned and focused on the instruction of the lower classes of society. This concern is part of a broader pedagogical movement typical of the Regenerationism thinking during the early years of the 20th century. The general approach of the entity corresponds with the position taken by the bourgeois reformism, which aimed to improve the life conditions of the less wealthy people as a necessary tool for them to be integrated harmoniously in the predetermined social structure. In accordance with this objective, music occupied an important place in the training programme of the Popular University, in the belief that the art of sounds was a powerful instrument for human development. Our presentation undertakes an overview of the corporation's most important musical activities developed by outstanding personalities in Madrid.

**Keywords:** Popular University of Madrid, education (popular, musical, female), Miguel Salvador, Rogelio Villar, Antonio Gascón Miramón.

\* El presente estudio se enmarca dentro de los proyectos de investigación titulados *Microhistoria de la música española contemporánea: ciudades, teatros, repertorios, instituciones y músicos* (Referencia: HAR2015-69931-C3-3-P) y *Espacios, géneros y públicos de la música en Madrid, ss. XVII-XX* (Referencia: S2015/HUM-3483).

## EDUCACIÓN POPULAR, REFORMISMO SOCIAL Y REGENERACIONISMO

La Universidad Popular de Madrid (en adelante UPM) fue una institución de principios del siglo XX que, a través de conferencias, cursos, excursiones, visitas a museos y otros medios, tuvo como objeto «realizar una obra de educación social, divulgando entre los elementos populares toda clase de conocimientos»<sup>1</sup>. Esta definición, tomada de sus estatutos, sitúa de lleno a la UPM dentro del concepto de «educación popular», expresión un tanto imprecisa que, según el profesor Tiana Ferrer, incluye las actuaciones públicas y privadas conducentes a intentar mejorar la formación de las clases menos pudientes de la sociedad. La expresión, sin embargo, no fue unánime en la transición del siglo XIX al XX y, de hecho, la oposición terminológica entre «educación popular» y «educación obrera» refleja normalmente una toma de postura ante el conflicto de clases: el primer calificativo, que pretende ser más inclusivo y es el preferido por los intelectuales y políticos pertenecientes a la burguesía, tiene un claro matiz reformista; el segundo, responde a una postura de rechazo o enfrentamiento al sistema político-social y refleja una actitud alineada con el movimiento obrero<sup>2</sup>.

Conviene decir, para aclarar en cierto sentido lo que acabamos de anotar, que, frente a la genéricamente denominada «cuestión social» –que no es otra cosa que la fuerza obrera reclamando su presencia efectiva en los órganos de poder– se puede hablar de tres posturas básicas en la España de la Restauración, aun a riesgo de caer en cierto reduccionismo: 1) la actitud conservadora, de defensa social, que pretende perpetuar el orden establecido, empleando incluso la fuerza si las vías pacíficas –beneficencia, caridad, moralización, cristianización– se agotan; 2) la reforma social, característica de una parte de la burguesía liberal, que propone una acción correctora de las injusticias y desequilibrios, pero sin atacar el principio de la propiedad individual y 3) la transformación social, opción del movimiento obrero, que pretende sustituir el orden burgués por otro igualitario, «socialista»<sup>3</sup>.

La acción de la UPM concuerda con los principios defendidos por el discurso reformista, en el cual se presenta la educación popular como recurso indispensable para lograr la mejora de las clases obreras (dignificación de

---

<sup>1</sup> *Estatutos de la Universidad Popular de Madrid*, Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, 1907, p. 3.

<sup>2</sup> TIANA FERRER, Alejandro: *Maestros, misioneros y militantes. La educación de la clase obrera madrileña, 1898-1917*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1992, pp. 183 y 184.

<sup>3</sup> *Ibidem*, pp. 183-186.

sus condiciones laborales y de vida, así como su desarrollo intelectual, espiritual y moral), en tanto que condición imprescindible para alcanzar una paz social que respete el orden establecido. No es exagerado afirmar, en este sentido, que el legado de la Institución Libre de Enseñanza (en adelante ILE) constituyó en buena medida el sustrato ideológico del movimiento reformista, que Tiana Ferrer sintetiza en cuatro tesis fundamentales: 1) la educación de la clase obrera es requisito indispensable para el correcto funcionamiento del sistema democrático; 2) la superación del conflicto social puede lograrse adecuadamente por la vía educativa; 3) la educación popular es instrumento eficaz para lograr una adecuada integración social que nivele las diferencias existentes, de manera que, sin acabar con la división de clases, se integre cada una de ellas en el lugar que le es apropiado y 4) a través de la educación se debe formar a la persona que precisa la nueva sociedad, que aspira, a través de la colaboración solidaria de las distintas clases, a la paz social y a la felicidad colectiva. En el planteamiento programático de la burguesía liberal reformista se reconocen, por tanto, presupuestos ideológicos del krausismo: organicismo social, confianza en el desenvolvimiento armónico de la sociedad, fuerte sentido moral, liberalismo político y fe en la educación. De hecho, entre las personalidades reformistas más notables de la Restauración aparecen varias cuyo pensamiento confluye con los presupuestos krausoinstitucionistas, entre ellas Gumersindo Azcárate, Segismundo Moret, Adolfo Álvarez-Buylla y Adolfo González-Posada<sup>4</sup>.

Tratando ahora de delimitar el concepto de Universidad Popular, en un estudio coetáneo a la época en que nació la madrileña, Leopoldo Palacios<sup>5</sup> distinguió dos modalidades: las adscritas a una universidad, cuyo ejemplo más citado es el de Oviedo, y las independientes de ellas, como la UPM. Otra casuística, abordada por Palacios para el caso francés, pero igualmente aplicable al español, se refiere al diferente comportamiento que poseyeron las universidades populares «de partido» y aquellas otras que tuvieron un planteamiento inclusivo, tratando de atraer para sí a personas de cualquier tendencia, con tal de que pudieran cooperar a sus fines educativos. Entre las primeras la más característica fue la Universidad Popular de Valencia que, fundada por Vicente Blasco Ibáñez en 1903, estuvo vinculada al partido Republicano; entre las segundas probablemente la más típica fue la UPM, cuya memoria fundacional recalca su carácter «neutral» y cómo, a diferencia de

---

<sup>4</sup> *Ibidem*, pp. 186-188.

<sup>5</sup> PALACIOS, Leopoldo: *Las universidades populares*, Valencia, F. Sempere y Compañía, editores, s. f. [1908], pp. 192-195.

iniciativas similares, llevó la enseñanza a centros obreros de distinto signo<sup>6</sup>. Palacios también subraya que la UPM «tiene por antecedente las excursiones de obreros a los museos, organizadas por la ‘Corporación de antiguos alumnos de la Institución Libre de Enseñanza’ y las clases y reuniones del mismo género en los locales de su domicilio»<sup>7</sup>. En este sentido, no está de más apuntar que entre los fundadores de la UPM figuraron conocidos institucionalistas como Juan Uña Sarthou, Augusto Barcia Trelles y el marqués de Palomares, Antonio Vinent Valiente, presidente de la Asociación de antiguos alumnos de la ILE. Pero al margen de hechos puntuales, es más pertinente señalar que la UPM fue impulsada por un grupo de jóvenes socios del Ateneo de Madrid, establecimiento que guardó una estrecha relación con la ILE. Los nexos entre estas dos últimas corporaciones han sido tratados por Francisco Villacorta Baños que, adoptando el concepto historiográfico de «Institución difusa», es decir, el conjunto de ideales sociales y pedagógicos de raigambre krausista, observa que los «mismos hombres animaban los principales organismos de la vida intelectual madrileña»<sup>8</sup>. En resumen: la UPM fue una iniciativa surgida desde el Ateneo que, asumiendo presupuestos provenientes del entorno krausoinstitucionista, concibió la educación popular como herramienta para la consecución de la paz social, esto es, desde una perspectiva reformista, inclusiva y pretendidamente «neutral». La siguiente cita de su memoria fundacional sintetiza lo que llevamos dicho:

«La idea generadora de la Universidad [Popular] ha sido [...] una idea de solidaridad en su más alto sentido y en su mayor amplitud comprendida; su tendencia es la de aproximar a los que están distanciados, y de mantener unidos a los que se hallan en peligro de separarse; su carácter es, por consecuencia necesaria, de absoluta imparcialidad y de neutralidad perfecta; finalmente [...] la bandera de la Universidad Popular es bandera de paz, su lema es la armonía y la concordia entre todos. Sin embargo, su labor es una lucha no interrumpida, una guerra sin tregua contra la ignorancia, contra la apatía, contra la intransigencia, las tres enfermedades que mayores estragos causan en el alma nacional, los tres enemigos más poderosos que tiene la paz de los pueblos»<sup>9</sup>.

<sup>6</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, Antonio: *Memoria relativa a la fundación de la Universidad Popular de Madrid y a los trabajos hechos en el primer curso redactada por Antonio Gascón y Miramón, Vocal de la Junta de Gobierno*, Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, 1905, pp. 9-10.

<sup>7</sup> PALACIOS, *Las universidades populares*, p. 192 (nota al pie).

<sup>8</sup> VILLARCORTA BAÑOS, FRANCISCO: «El Ateneo de Madrid (1896-1907). La Escuela de Estudios Superiores y la Extensión Universitaria», en *Hispania: revista española de historia*, 39/141 (1979), pp. 101-158 (cita en p. 107). Para las relaciones entre el Ateneo de Madrid y la ILE véanse pp. 104-108.

<sup>9</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, p. 7.

La postrera alusión a los tres males del «alma nacional», hace que hagamos una última reflexión sobre la coyuntura histórica en que surgió la UPM. Constituida formalmente en diciembre de 1904, la UPM nació en un momento de cierta obsesión pedagógica. Esta verdadera «fiebre pedagoga»<sup>10</sup> –en palabras de Gómez Molleda– se enmarca, a su vez, en la problemática surgida tras el conflicto colonial de 1898, alrededor del cual se levantó todo un argumentario que, bajo el lema del «Desastre», trató de exculpar habilidosamente a la poderosa oligarquía gobernante. De manera magistral el profesor Tiana Ferrer ha destacado cómo el discurso construido en torno a él, cuyo contenido debía haber sido fundamentalmente político, dejó paso a otro centrado en consideraciones de tipo ético, preocupado por encontrar las causas de la miseria o decadencia española en factores tan imponderables como los culturales, psicológicos o morales. No es extraño que, en tal contexto de desplazamiento del análisis político-social hacia el discurso ideológico, se manifestase un especial interés por los problemas formativos. La falta de educación y de instrucción fueron presentadas como principales causas del Desastre, asentándose la reflexión educativa en el centro del discurso regeneracionista. Rafael María de Labra, Joaquín Costa, Francisco Giner de los Ríos, Adolfo González-Posada, Eduardo Vincenti y un largo etcétera mostraron una preocupación por la educación totalmente legítima y acertada, pero que, por otra parte, actuó de distractor de los verdaderos destinatarios de las responsabilidades de la derrota. Identificar las carencias educativas y culturales como la causa última del descalabro bélico, se nos antoja, desde nuestra perspectiva, de un reduccionismo abusivo<sup>11</sup>.

## ORIGEN Y FUNDACIÓN DE LA UPM: LA MÚSICA AL SERVICIO DE LA INSTITUCIÓN

La UPM inició su actividad pública el 3 de diciembre de 1904, es decir, antes incluso de constituirse legalmente el 31 de diciembre. A mediados de mes –y entre ambos hitos– celebró una reunión en el Ateneo, en la cual se aprobó por unanimidad un reglamento<sup>12</sup> y se eligió a la primera Junta directiva<sup>13</sup>, compuesta por: Salvador Crespo (presidente), Miguel Salvador (vicepresidente), Augusto Barcia (secretario general), José Prieto del Río (secre-

<sup>10</sup> GÓMEZ MOLLEDA, María Dolores: *Los reformadores de la España contemporánea*, Madrid, CSIC, 1981, p. 370.

<sup>11</sup> TIANA FERRER, *Maestros, misioneros y militantes*, pp. 177-182.

<sup>12</sup> «Universidad Popular», en *El Imparcial*, 17-XII-1904, p. 2.

<sup>13</sup> «Academias, Ateneos y Sociedades», en *La Época*, 17-XII-1904, p. 2.

tario 1.º), Melchor Almagro (secretario 2.º), José de Igual (tesorero), Constanancio Bernaldo de Quirós (vocal) y José María Llanas Aguilaniedo (vocal)<sup>14</sup>. Por razones que desconocemos, el secretario segundo fue sustituido al poco tiempo por Jaime Ordóñez y, además, se nombraron otros dos vocales más: Rafael Urbano y Antonio Gascón Miramón<sup>15</sup>. Su aparición fue acogida con recelo y ciertas dosis de desconfianza por parte de algunos medios oficiosos, como la revista *La Educación*, que refiriéndose a los componentes de la Junta directiva señalaba: «Nos parecen demasiado jóvenes para labor que exige sacrificio y constancia»<sup>16</sup>.

La acción de educación popular de la UPM coincidió en el tiempo con otra iniciativa del reformismo social emanada también del Ateneo: un ambicioso programa de conferencias de Extensión Universitaria auspiciado por la Escuela de Estudios Superiores<sup>17</sup>. Ambos proyectos, que perseguían la dignificación intelectual y moral del trabajador, surgieron, no por casualidad, a finales de 1904, pues pretendían que el obrero estuviera ocupado en algo hasta entonces completamente desconocido para él: su tiempo libre, establecido en la Ley del descanso dominical<sup>18</sup> y regulado por Real decreto a últimos de agosto<sup>19</sup>. La coincidencia temporal de ambos planes parece responder a cierta coordinación entre uno y otro, o al menos es lo que deducimos de la comparación de las listas de ponencias de las dos entidades, donde se repiten nombres de oradores y perfil de los temas abordados. La misma conclusión extraemos del hecho de que el Ateneo realizara sus conferencias los domingos y días festivos por la tarde, mientras que la UPM llevó sus lecciones a los centros obreros los sábados por la noche. Por otro lado, este asunto nos hace reflexionar sobre la complejidad –a veces imposibilidad– de deslindar los conceptos de universidad popular y extensión universitaria en la época de su nacimiento en España, movimientos complementarios que marcharon estrechamente asociados: su colocación conjunta en la denominada «educación postescolar», sus promotores y el grupo social al que estos

<sup>14</sup> «La Universidad Popular. Juventud Ateneísta», en *Heraldo de Madrid*, 17-XII-1904, p. 3.

<sup>15</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, p. 25.

<sup>16</sup> «Ecos de la Enseñanza. Juventud ateneísta», en *La Educación*, VIII, 62, 30-XII-1904, p. 2.

<sup>17</sup> *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid: Escuela de Estudios Superiores. Curso de 1905 a 1906: lista de profesores y asignaturas. Programas. Conferencias de Extensión universitaria. Memoria de secretaría referente al curso de 1904 a 1905*, Madrid, Imprenta y Litografía de Bernardo Rodríguez, 1905, pp. 116 y 117.

<sup>18</sup> «Ministerio de la Gobernación», en *Gaceta de Madrid*, CCXLIII, 64, 4-III-1904, p. 909.

<sup>19</sup> «Ministerio de la Gobernación», en *Gaceta de Madrid*, CCXLIII, 235, 22-VIII-1904, pp. 641-642.

pertenecieron, su concepción como instrumento al servicio del reformismo social, etc., hacen que sus fronteras sean difíciles de trazar. En el caso concreto de la UPM, que en origen compartió aspiraciones y planteamientos con la acción de Extensión Universitaria del Ateneo, es sintomático que en los primeros momentos su actividad fuera reseñada en el *Heraldo de Madrid*<sup>20</sup> y en la revista *El Socialista* como conferencias de extensión universitaria dadas por los jóvenes del Ateneo de Madrid<sup>21</sup>. También lo es que la sesión inaugural de la UPM fuera abierta y cerrada por dos personalidades de cuño krausoinstitucionista que no sólo participaron en ambas iniciativas, sino que eran referentes en tanto que destacados promotores de la primera experiencia de extensión habida en España, nacida en la Universidad de Oviedo<sup>22</sup>: nos referimos a Adolfo Álvarez-Buylla, que habló sobre «El progreso social», y a Adolfo González-Posada, que dio una conferencia bajo el título de «La Universidad y el Pueblo»<sup>23</sup>.

Pero, ¿quiénes conformaron la UPM? En su afán intencionadamente integrador, los estatutos de la UPM parten de un posicionamiento pretendidamente neutral en cuestiones religiosas, políticas y de escuela<sup>24</sup>, de ahí la aparente heterogeneidad de sus fundadores, en su mayoría hombres jóvenes burgueses, de profesión liberal, profesores, estudiantes o intelectuales. En sus filas –dice la citada memoria– «hay adeptos de todas las comuniones políticas y hay muchos que tienen a gala no pertenecer a ningún partido; hay, en suma, dentro de la Universidad Popular, toda la gama de las creencias, de las opiniones y de los temperamentos»<sup>25</sup>. Sin embargo, su supuesta imparcialidad no es tanta como pregonan, desde el momento en que sus promotores pertenecieron a un grupo concreto, la pequeña burguesía liberal reformista. Tampoco lo es su aparente diversidad, puesto que entre los 104 fundadores hubo una elevada proporción de «gentes de letras», siendo 51 los que indican como dedicación principal la carrera de leyes (abogado o doctor en Derecho) que, añadidos a varios más que se intitulan letrado como segunda profesión o carrera, suman más de la mitad del total. Una parte muy elevada de ellos posee una licenciatura o doctorado, o está en vías de obtenerlo, en un momento en que sólo una pequeña parte de la población puede acceder a

<sup>20</sup> «Extensión universitaria. En el centro obrero», en *Heraldo de Madrid*, 4-XII-1904, p. 2.

<sup>21</sup> Concretamente en la sección «Reuniones. Centro de Sociedades Obreras», entre los números 979 y 987 de la revista *El Socialista*.

<sup>22</sup> SELA, Aniceto: *Extensión universitaria: memorias correspondientes a los Cursos de 1898 a 1909*, Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1910.

<sup>23</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, p. 34.

<sup>24</sup> *Estatutos de la Universidad Popular de Madrid*, pp. 3-4.

<sup>25</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, p. 9.

la universidad, lo cual nos parece un dato sumamente ilustrativo<sup>26</sup>. Ya se ha señalado también que buena parte son simultáneamente socios del Ateneo, pero este primer análisis esconde aún otros elementos a considerar, relacionados con la ulterior evolución de la UPM, cuya marcha más allá de 1911 ha permanecido completamente desconocida hasta el presente estudio<sup>27</sup>. Por eso llamamos la atención sobre la numerosa presencia de empleados del Instituto de Reformas Sociales, organismo creado en 1903 que, presidido por Azcárate, se encargó de estudiar y proponer nueva legislación encaminada a mejorar las condiciones laborales de las clases obreras. Entre ellos está el mencionado Constancio Bernaldo de Quirós, auxiliar del aludido Instituto, vocal de la UPM y profesor de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer. Nos hemos detenido un instante en Bernaldo de Quirós porque fue él quien puso en contacto a las dos últimas entidades nombradas, lo que a la larga determinará la orientación posterior de la UPM, que se volcó en la educación femenina, como luego veremos.

Cuestión ineludible para nosotros es señalar que entre los profesores fundadores de la UPM hubo cinco personalidades ligadas a la música, tres de ellas vinculadas a la Sección de música del Ateneo: Cecilio de Roda (presidente), Miguel Salvador (secretario 1.º) y Enrique Díez-Canedo (secretario 2.º). Completan la lista el violinista Joaquín Blanco Recio y el compositor leonés Rogelio Villar, si bien no termina aquí la nómina, puesto que entre los miembros numerarios –elegidos en junio de 1905– estuvo el crítico y musicógrafo Ernesto de la Guardia. Otras personas que, sin pertenecer a la UPM, colaboraron el curso 1904/05 en calidad de pianistas fueron Pedro Blanco López, Eusebio Elorrieta Artaza, María Rodrigo Bellido y Manuela Hernández de Padilla<sup>28</sup>.

La obra hecha por la UPM en su primer año de vida se circunscribió a tres actividades, que fueron impartidas de manera totalmente gratuita: sesiones educativas confeccionadas con varias conferencias, clases de instrucción primaria para «señoritas» y visitas a museos. En lo tocante a la primera actividad –las conferencias– desde la UPM se recomendó a los disertantes la llaneza en la exposición y una prudente familiaridad en su relación con el público de las sedes obreras, lo que provocó que pronto se formaran varios

---

<sup>26</sup> TIANA FERRER, *Maestros, misioneros y militantes*, pp. 280-281.

<sup>27</sup> Entre otros *cfr.* MORENO MARTÍNEZ, Pedro Luis y SEBASTIÁN VICENTE, Ana: «Un siglo de Universidades Populares en España (1903-2000)», en *Historia de la educación*, 20 (2001), pp. 159-188; asimismo *cfr.* de los mismos autores: «Las Universidades Populares en España (1903-2010)», en *Participación Educativa, revista cuatrimestral del Consejo Escolar del Estado*, n.º extraordinario (2010), pp. 165-179.

<sup>28</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, pp. 26-32.



núcleos de alumnos, que no se limitaron a concurrir asiduamente a las sesiones celebradas en su centro respectivo, sino que asistieron, además, a las de algunos otros<sup>29</sup>. Por otro lado, y dando por bueno cierto prurito de falsa modestia que se detecta en las memorias publicadas por la UPM, se ha malinterpretado en ocasiones la heterogeneidad de los programas impartidos, que en apariencia no responden a una intención clara ni a un sentido en la actuación docente<sup>30</sup>. Sin embargo, la propia documentación de la UPM deja entrever que esa diversidad temática persiguió un claro objetivo, que fue excitar el estímulo intelectual de toda clase de gentes<sup>31</sup>. La presencia de música en estas reuniones, siempre que hubo disponibilidad de piano, se debió, en primer lugar, a la consideración de esta forma de expresión –y del arte en general– como un poderoso instrumento de desarrollo intelectual, espiritual y moral del «ciudadano», con todas las implicaciones del término –desde la perspectiva reformista– y en clara concomitancia nuevamente con las estrategias seguidas por la Extensión Universitaria de Oviedo y con los principios krausoinstitucionistas<sup>32</sup>. Pero se debió, también, a ese afán proselitista que acabamos de comentar, al claro propósito de captar a un auditorio lo más amplio posible, en la certeza de que la música era –y es– una manifestación artística que llegaba a gran número de personas. No por casualidad, las lecciones musicales se colocaron en el centro de las veladas, que normalmente incluían en sus extremos sendas conferencias sobre temas diversos. Es decir, implícitamente se reconoció la parte lúdica de la música, que sirvió de contraste con el trabajo más intelectual exigido a la concurrencia en otras disertaciones. Cuando no se pudo disponer de piano se siguió el mismo *modus operandi* con lecturas<sup>33</sup>.

---

<sup>29</sup> *Ibidem*, p. 15.

<sup>30</sup> Cfr. TIANA FERRER, Alejandro: «Las primeras Universidades populares españolas y la educación de la clase obrera», en RUIZ BERRIO, Julio y otros (eds.): *L'enseignement primaire en Espagne et en Amérique Latine du XVIII<sup>e</sup> siècle à nos jours: politiques éducatives et réalités scolaires: actes du colloque de Tours (29-30 novembre 1985), avant-propos par Jean-Reme Aymes, Eve-Marie Fell, Jean-Louis Guereña*, Tours, Publications de l'Université de Tours, 1986, pp. 211-224. Otros autores, siguiendo a este estudio y el previamente citado del profesor Tiana Ferrer, han asumido esta idea acerca de una supuesta ausencia de una intencionalidad clara en el programa de la UPM.

<sup>31</sup> Cfr. GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, p. 21.

<sup>32</sup> SÁNCHEZ DE ANDRÉS, Leticia: *Música para un ideal. Pensamiento y actividad musical del krausismo e institucionismo españoles (1854-1936)*, Madrid, Sociedad Española de Musicología, 2009 (véanse especialmente pp. 545-548).

<sup>33</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, pp. 33-42.

En su primer año, la UPM desarrolló sus trabajos en siete centros de diferente índole y filiación, realizando actividades musicales en cinco de ellos. En el Centro de Sociedades Obreras, establecimiento de tendencia socialista situado en el número 24 de la calle Relatores, organizó 21 veladas, en 17 de las cuales hubo música (véase apéndice 1). Miguel Salvador fue el encargado de la mayoría, quince en total, bien en solitario, o bien acompañado de un segundo instrumentista. Dado que las fuentes que hemos manejado, así como la historiografía sobre el tema, parecen coincidir en que el proyecto nació con cierta espontaneidad y falta de previsión, parece plausible pensar que el nombramiento de Salvador como vicepresidente de la UPM fue determinante en la trascendente misión adjudicada a la parte musical. Por ello creemos conveniente hacer, aunque sea de manera sucinta, un pequeño semblante de su figura siguiendo al profesor Casares.

Miguel Salvador Carreras (1881-1962) se doctoró en Derecho en 1905 con la tesis *La teoría de la solidaridad en la economía política y el derecho*. En cuanto a su formación musical, fue alumno de piano de Pantaleón Rodrigo y más tarde de José Tragó en el Conservatorio de Madrid, estudiando órgano con José Moreno. Fue secretario de la Sección de música del Ateneo, en cuyo centro leyó numerosas conferencias, así como presidente de la editorial de música Orfeo. Primer presidente de la Sociedad Nacional de Música, institución desde la que impulsó la creación de música española, fue asimismo fundador de la Sociedad Filarmónica de Madrid y vicepresidente del Consejo Nacional de Música. En 1921 fue elegido académico de la Real Academia de San Fernando, ingresando con el discurso *Las orquestas en Madrid*. Ejerció la crítica en *El Globo*<sup>34</sup>, *Revista Musical* de Bilbao, *Revista musical hispanoamericana* y la revista *España*, entre otros periódicos. Condenado a muerte después de la Guerra Civil, fue salvado en gran parte debido a la intercesión de uno de sus grandes amigos: Manuel de Falla<sup>35</sup>.

Retomando nuestro hilo discursivo, hay que indicar que Salvador intervino tanto en la velada inaugural como en las inmediatas celebradas en el Centro de Sociedades Obreras, siendo acompañado en un par de ocasiones por el violinista Joaquín Blanco Recio antes de finalizar el año 1904. De lo publicado sobre las cuatro primeras sesiones, podría deducirse que los músicos

---

<sup>34</sup> Sobre su actividad en este periódico véase CASCUDO, Teresa: «Humor y pedagogía en las crónicas de Miguel Salvador, el crítico buen aficionado de *El Globo* (1904-1913)», en CASCUDO, Teresa y PALACIOS, María (eds.): *Los señores de la crítica. Periodismo musical e ideología del modernismo en Madrid (1900-1950)*, Sevilla, Editorial Doble J, 2011, pp. 1-54.

<sup>35</sup> CASARES RODICIO, Emilio: «Salvador Carreras, Miguel», en CASARES RODICIO, Emilio (coord.): *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana*, vol. 9, Madrid, SGAE, 2002, p. 627.

se limitaron a tocar algunas obras a modo de pequeño recital, dado que la prensa sólo habla de sus dotes interpretativas y, también, de la buena acogida de las audiciones entre los asistentes<sup>36</sup>. Sin embargo, a partir de la quinta actuación se aclara que se hicieron comentarios sobre el repertorio y así lo explicita un diario cuando dice que Salvador «continuó la serie de conferencias que ha venido dando sobre educación musical». «Como en las anteriores» –continúa el periódico– «dio pruebas de sus conocimientos técnicos, de su sentido crítico y de la amenidad con que acierta en la vulgarización de materia tan difícil, que domina a conciencia»<sup>37</sup>. El antecedente inmediato de estas intervenciones fue la actuación de Salvador en el programa de Extensión Universitaria organizado por la Escuela de Estudios Superiores del Ateneo, en que ejecutó varias obras al piano el 20 de noviembre de 1904, es decir, en los mismos días en que se estaba gestando la UPM<sup>38</sup>. El precedente último, en cuanto al formato de charla acompañada de ejemplos musicales, nos vuelve a remitir al mundo institucionista y a las pioneras conferencias dadas por Gabriel Rodríguez y José Inzenga en la ILE, de las que ya hemos hablado en otro lugar<sup>39</sup>.

Además de Salvador y Blanco Recio, en el Centro de Sociedades Obreras tocaron Manuela Hernández de Padilla, Ernesto de la Guardia y María Rodrigo Bellido, hija del mencionado profesor de piano Pantaleón Rodrigo y condiscípula de Salvador en las clases de Tragó. Con tan sólo 16 años, y siendo ya primer premio del Conservatorio, la que llegaría a convertirse en reconocida compositora despuntó enseguida en su labor en el centro obrero. Rodrigo –leemos en la prensa– «ayudó en sus tareas de educación musical al Sr. Salvador (D. Miguel). Demostró la joven profesora una ejecución tan completa y un temperamento de artista, tan delicado que logró conmover al público, oyendo entusiastas aplausos. [...] El público, que llenaba el salón, premió con grandes aplausos la labor de los conferenciantes»<sup>40</sup>.

A principios de abril de 1905, la UPM tuvo que interrumpir sus trabajos en el Centro de Sociedades Obreras, debido a que su local fue ocupado con diversos actos derivados de un accidente ocurrido en la construcción del

<sup>36</sup> «La Universidad Popular. Juventud Ateneísta», en *El Imparcial*, 12-XII-1904, p. 3; «La Universidad Popular», en *El Imparcial*, 19-XII-1904, p. 2; «Movimiento obrero», en *Heraldo de Madrid*, 3-I-1905, p. 3.

<sup>37</sup> «La Universidad Popular», en *El Globo*, 10-I-1905, p. 1.

<sup>38</sup> *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid: Escuela de Estudios Superiores*, p. 116.

<sup>39</sup> SUÁREZ GARCÍA, J. Ignacio: «Krausoinstitucionismo y wagnerismo», en *Nassarre*, 25 (2009), pp. 57-72.

<sup>40</sup> «Reuniones y Sociedades», en *El Imparcial*, 16-I-1905, p. 3.

tercer depósito del Canal de Isabel II, una catástrofe con resultado de 54 heridos y 30 obreros muertos<sup>41</sup>, entre los cuales se encontraban algunos asiduos alumnos de la UPM<sup>42</sup>. La actividad musical del curso 1904/05 se completó con algunas sesiones celebradas en el Círculo Industrial (calle Mayor, 18), el Centro Gallego (calle de la Bolsa, 10), el Centro instructivo de obreros republicanos del distrito de Buenavista (calle Núñez de Balboa, 25) y en la Asociación General de Dependientes de Comercio (calle Jardines, 17). Llama nuestra atención que, a partir de las intervenciones en el centro republicano, comenzamos a conocer el contenido de las «lecciones de música», que vienen entonces rotuladas con un título. Grieg, Wagner, Brahms, Chopin y los cantos populares leoneses nos hablan de que el Romanticismo copó buena parte del programa de la UPM en esta materia, impartida en este lugar por Rogelio Villar, Eusebio Elorrieta y Miguel Salvador. Las dos veladas celebradas en el establecimiento de la colonia gallega en Madrid tuvieron como objetivo presentar la labor de la UPM para recabar adhesiones<sup>43</sup>. Un par de aspectos reseñables: en primer lugar, la inclusión de un pequeño recital a cargo de Salvador y Blanco Recio es síntoma de que la música fue uno de los medios usados en la estrategia de allegar fondos a la institución; en segundo lugar, Salvador dio una conferencia titulada *Procedimiento seguido para la educación musical en los Centros obreros*<sup>44</sup>, lo cual refuerza nuestra hipótesis de que ya en su primer año de vida sí hubo cierto método y planificación en la UPM. Un carácter más lúdico tuvo la única actuación localizada en la Asociación General de Dependientes de Comercio, una velada festiva en que Salvador «interpretó en el piano, con la maestría en él acostumbrada, escogidos trozos de música»<sup>45</sup>.

Las clases de instrucción primaria «para señoritas» no incluyeron formación musical de ningún tipo, limitándose en el curso de 1904/05 a las materias de lectura, escritura, gramática y aritmética. No obstante, nos detenemos un instante en su génesis porque la educación de la mujer será prioritaria en el futuro de la UPM y, entonces, algunas disciplinas musicales adquirirán protagonismo, si bien fuera del programa específico de la instrucción primaria. Fueron estas clases nocturnas que nacieron por petición

---

<sup>41</sup> BURGOS NÚÑEZ, Antonio: «El desastre del Tercer Depósito, cien años después / The disaster of the Third Water Storage Deposit, one hundred years on», en *Revista de Obras Públicas*, 3.458 (septiembre 2005), pp. 25-48.

<sup>42</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, p. 10.

<sup>43</sup> *Ibidem*.

<sup>44</sup> *Ibidem*, p. 41.

<sup>45</sup> «Movimiento obrero. Dependientes de comercio», en *Heraldo de Madrid*, 19-VI-1905, p. 3.

de la Asociación General de Modistas, demanda para la que la UPM recabó el apoyo de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, cuyas alumnas más adelantadas, en unión de algunos profesores de la UPM, se encargaron de impartir las lecciones. La labor en su conjunto fue coordinada por Constanancio Bernaldo de Quirós quien, como ya se ha dicho, pertenecía a ambas instituciones. Su mediación debió de ser esencial, también, para que, ante la falta de local propio, la UPM pudiera usar el de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer (calle San Mateo, 15). En la clausura del primer curso, el 26 de abril, intervino otra figura clave en la génesis de la UPM, Segismundo Moret, entonces presidente del Ateneo de Madrid y líder del partido liberal que, al poco tiempo, accederá a la presidencia del Consejo de Ministros<sup>46</sup>.

Cierran la lista de actividades de la UPM las visitas al estudio de Joaquín Sorolla y a varios museos de Madrid: Prado, Arte Contemporáneo, Reproducciones Artísticas, Arqueológico y Ciencias Naturales. En ellas se constata la presencia de tres músicos entre los profesores: Pedro Blanco explicó en los tres primeros museos citados a lo largo del año, Enrique Díez-Canedo en los dos primeros y el omnipresente Miguel Salvador impartió siete lecciones en el Museo del Prado entre junio y julio. Las visitas fueron una de las acciones que más llamaron la atención de la sociedad de la época, siendo ampliamente comentadas en prensa<sup>47</sup>. Gracias a ellas, además, se conservan algunas imágenes del quehacer de la UPM. En la primera fotografía (Fig. 1) vemos a uno de los profesores de la UPM, Jacinto Felipe Picón, ilustrando a un grupo de obreros sobre *El sueño de Jacob*, de José de Ribera. En la siguiente (Fig. 2), se observa al grupo a punto de entrar en las instalaciones de la pinacoteca, estampa que viene acompañada del siguiente texto:

«Existe en Madrid un grupo de intelectuales constituido para ejercer con los obreros el apostolado científico, concretado en la moderna expresión de “extensión universitaria”. Acuden a las sociedades obreras a dar conferencias, que aquéllas se muestran muy solícitas en pedir, y llevan a los que desean inscribirse a los diferentes museos para darles la enseñanza artística, o científica relativa a la naturaleza de cada uno. Si los intelectuales que ofician de maestros dan muestra de gran filantropía, no son menos las que de aplicación están ofreciendo, con tal motivo, los obreros madrileños, concurriendo en gran número y con ejemplar asiduidad a conferencias y visitas a los museos de Bellas Artes, de Arqueología, de Historia Natural, etc.»<sup>48</sup>.

<sup>46</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, pp. 11-12.

<sup>47</sup> Véase, e. g., «La Universidad Popular», en *La Época*, 28-II-1905, p. 2.

<sup>48</sup> «Los obreros en el museo de pintura», en *Nuevo Mundo*, XII, 580, 16-II-1905, p. 13; las fotografías de José Luis Demaría López, «Campúa», *ibidem*, pp. 13-15.



Fig. 1. Lección en el Museo del Prado, 1905.

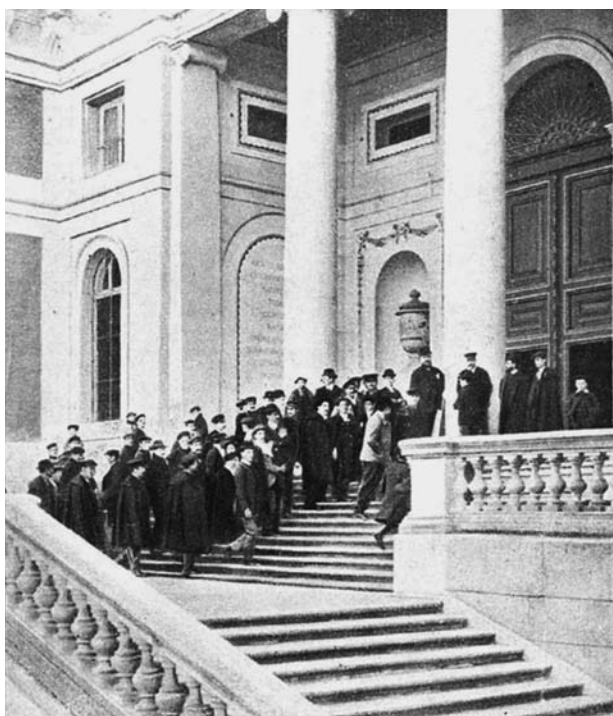


Fig. 2. Alumnos de la UPM a la entrada del Museo del Prado, 1905.

Si hasta ahora se ha destacado la presencia de la música –y de la pintura– en el plan formativo de la UPM, tanto o más importancia tiene el resaltar que las diferentes manifestaciones artísticas resultaron el medio más eficaz para conseguir dinero con que financiar la obra de la entidad. Esta estrategia llevó a concebir la celebración de una función a beneficio en el Teatro Español el uno de marzo, cuyo anuncio en prensa recalcó la finalidad última de la UPM al organizar el acto: «allegar recursos que invertir en la compra de material científico que le permita desarrollar más en grande sus iniciativas»<sup>49</sup>. En la parte central del programa, que fue diseñado con obras muy populares, figuró el drama *De mala raza*, de Echegaray, el autor de moda que acababa de recibir el Nobel. Dos obras de los célebres hermanos Álvarez Quintero y la comedia en un acto de Manuel Linares Rivas, *Porque sí*, completaron la parte relativa al teatro hablado. La música tuvo también un destacadísimo papel, al tocarse una sinfonía de entrada e interpretar la compañía del teatro Moderno el cuadro primero del sainete lírico *Las Estrellas*, de Carlos Arniches, música de los maestros Serrano y Valverde. Además, Lucrecia Arana, entonces en el teatro de la Zarzuela y una de las tiples más famosas de su tiempo, cantó algunas piezas breves<sup>50</sup>. Las reseñas destacaron el éxito de Loreto Prado en *Las Estrellas* y de Lucrecia Arana<sup>51</sup> en sus «jóticas», que fueron «aplaudidas frenéticamente»<sup>52</sup>. Para que nada faltara, diez artistas plásticos donaron varias obras que fueron regaladas por sorteo en la velada, así que el éxito fue absoluto. Se logró recaudar 2.710 pesetas con 85 céntimos, es decir, más del 86% del total del año, pues lo ingresado a través del resto de conceptos (cuotas y donativos) ascendió a 426 pesetas tan solo. El dinero permitió, entre otras cosas, la compra de una colección de mapas y un costosísimo aparato de proyección (340 pesetas), a lo que hay que sumar los costes añadidos de la adquisición de los materiales con que se construyó la correspondiente pantalla y veintisiete imágenes<sup>53</sup>.

Cerramos este epígrafe haciendo un par de consideraciones que ilustran, creemos, la transcendental importancia concedida a la música en la UPM. De las 67 sesiones esporádicas llevadas a cabo en su primer año, hubo presencia musical en 26, lo que supone casi el 40% del total (concretamente el 38,8%). Por otro lado, el alquiler del piano a Casa Dotesio para el mismo periodo, fueron 100 pesetas de un total de gastos de 1.327,95 (o sea, el 7,53%),

<sup>49</sup> «La Universidad Popular. Función benéfica», en *El País*, 28-II-1905, p. 3.

<sup>50</sup> «Universidad Popular», en *El Globo*, 24-II-1905, p. 2.

<sup>51</sup> «En el Español. Beneficio de la Universidad Popular», en *La Época*, 2-III-1905, p. 2.

<sup>52</sup> «Teatro Español. Beneficio de la Universidad Popular», en *El Liberal*, 3-III-1905, p. 3.

<sup>53</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Memoria relativa a la fundación*, pp. 19-20 y 42-45.

lo que significa que constituyó el mayor gasto fijo de todos. Aunque los propósitos no se cumplieron de inmediato, la memoria fundacional reflexionaba en los siguientes términos: «La música es un recurso que hemos puesto en juego con gran fortuna. Tal vez nos convenga pronto adquirir un piano, en lugar de estar pagando el alquiler constantemente; tal vez sintamos la necesidad de un fonógrafo, que, por su condición de fácilmente transportable y por no requerir una habilidad especial en su manejo, podrá ser utilísimo en ocasiones»<sup>54</sup>.

### CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN DE LA UPM: LA CONFERENCIA-CONCIERTO COMO INSTRUMENTO PEDAGÓGICO

Los objetivos en 1905/06 fueron extender la acción a nuevos grupos, diversificar más los trabajos, planificar detenidamente el curso siguiente en vistas a sistematizar la enseñanza y, por último, reafirmar la independencia respecto al Ateneo. Si el nacimiento de la entidad había sido acogido con cierta desconfianza, pues su iniciativa generosa y solidaria había levantado suspicacias, el segundo año de vida supuso una especie de consagración oficial. En sesión del Congreso de los Diputados celebrada el 27 de enero de 1906, el ministro de Instrucción Pública, Santamaría Paredes, y el presidente del Consejo de Ministros, Segismundo Moret, hicieron un caluroso elogio de una intervención previa realizada por el socio de la UPM Emilio Rancés de la Gándara, Marqués de Casa Laiglesia<sup>55</sup>. La adhesión del gobierno al proyecto educativo se materializó en una subvención de 1.234,75 pesetas, una ayuda que, junto al superávit obtenido gracias a la función de beneficio celebrada en el Teatro Español y –sospechamos– la promesa de futuros donativos provenientes del Ministerio de Instrucción Pública, hicieron posible el alquiler de una sede social propia, arrendándose un modesto local, de cuatro habitaciones espaciosas, en el número 4 de la calle Sacramento, esquina con la calle del Rollo<sup>56</sup>. Independientemente de si hubo promesas o no, lo cierto es que se logró una subvención del Estado para el año siguiente de 5.000 pesetas, gracias a una enmienda a

---

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>55</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, Antonio: *Universidad Popular de Madrid. Memoria relativa a los trabajos hechos en el Curso de 1905 a 1906 y a la situación de la Universidad en 31 de diciembre de 1906 redactada por Antonio Gascón y Miramón, Secretario general*, Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, 1907, pp. 5-7.

<sup>56</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid*, pp. 19-20.



los presupuestos presentada por el Marqués de Casa Laiglesia<sup>57</sup>. Aprobada la enmienda, la cantidad otorgada a la UPM se sustrajo de la partida asignada al Ateneo de Madrid en concepto de sostenimiento de las cátedras de la Escuela de Estudios Superiores<sup>58</sup>: la cesión de este dinero redundaba en la idea de la fluida colaboración, coordinación y conexión entre ambas iniciativas.

La labor de la UPM en el curso 1905/06 aumentó en todos los frentes, a pesar de que el número de profesores fundadores se redujo ostensiblemente, pues los 104 iniciales quedaron reducidos a tan sólo 67, permaneciendo, eso sí, los cinco originarios mencionados con vinculación musical. En realidad, la merma de efectivos humanos implicados en la filantrópica misión fue una de las constantes en la historia de la entidad y, creemos, uno de los motivos que influyó en que, con el tiempo, la UPM variara su orientación inicial. El éxito creciente, ensanchando poco a poco su esfera de acción, a pesar de los pocos medios, fue destacado por Posada en un artículo que recalca las similitudes con la Extensión Universitaria de Oviedo. Ambas empresas –dice– «son muestras muy animadoras de lo que puede hacer un grupo de personas de buena voluntad, animadas de buen espíritu»<sup>59</sup>.

Las tareas en el segundo curso se focalizaron en cinco tipos de acciones. A las enseñanzas ensayadas anteriormente –conferencias, clases de instrucción primaria para obreras y visitas guiadas, todas completamente gratuitas– se añadieron excursiones fuera de Madrid y las denominadas por la UPM como «trabajos diversos», que incluyeron cursos breves de vulgarización sobre economía política, geografía, lectura para ciegos, una campaña de higiene bucal, lecciones al aire libre en el Jardín Botánico, paseos por Madrid y las afueras, salidas a la Sierra, etcétera<sup>60</sup>. En lo tocante a las conferencias, el ámbito de actuación se amplió hasta llegar a cubrir trece centros, distribuidos de la siguiente forma: cuatro sedes de obreros sin filiación política, tres centros obreros republicanos, un centro obrero católico, la Asociación general de Dependientes de comercio, un local de la patronal (Sociedad «La Única»), el Fomento de las Artes, la Asociación de «Sordo-Mudos» y el Centro Instructivo y protector de Ciegos.

Once docentes se ocuparon de la actividad musical de 89 propuestas relacionadas con la música, impartidas en nueve centros. Se incorporaron como profesores de número el pianista Francisco Fuster Virto y el musicólogo José

---

<sup>57</sup> «Congreso», en *La Época*, 21-XII-1906, p. 2.

<sup>58</sup> «La Instrucción pública en las cámaras», en *La Educación*, X, 194, 30-XII-1906, p. 2.

<sup>59</sup> POSADA, Adolfo G.: «Por la cultura. La Universidad popular», en *Heraldo de Madrid*, 9-VI-1906, p. 3.

<sup>60</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid*, pp. 16 y 17.

Subirá, auxiliando en las tareas también los colaboradores María Rodrigo y el tenor Bernardino Blanquer, así como tres profesores fundadores no músicos que intervinieron ocasionalmente: Salvador Crespo (presidente), Antonio Gascón Miramón (secretario general) y Javier Cabezas, que en un par de ocasiones habló sobre *Los romances históricos*. El peso mayor fue llevado nuevamente por el vicepresidente de la entidad, Miguel Salvador<sup>61</sup>, que participó en 43 tareas, seguido por Rogelio Villar, que lo hizo en 33. En el Centro de Sociedades Obreras de la calle Relatores (31 actividades) se llevó a cabo una campaña de vulgarización musical con ejemplos musicales: la fuga, el lenguaje musical, la sinfonía, la suite, el violín (Tchaikovski, Wieniawski, Bach) y los clavecinistas (Rameau, Couperin, Scarlatti) fueron algunos de los temas abordados. Con excepción hecha de los compositores señalados entre paréntesis, junto a un levísimo guiño al mundo del nacionalismo musical representado en las obras de Grieg y de Villar, es apabullante el predominio del ámbito germánico, reconcentrado, además, en un arco cronológico de apenas un siglo: Händel, Bach, Haydn, Mozart, Beethoven, Schubert, Schumann, y Mendelssohn. En el Centro de Dependientes de comercio, segundo por número de actividades (20 en total), la situación fue similar; si bien se añadieron los nombres de Clementi y Chopin; la campaña de vulgarización musical incluyó aquí una charla sobre *El juego de voces* y una *Historia del piano*. Sigue en importancia el Centro Obrero Societario (13), donde las dos novedades más reseñables fueron que Villar tocó obras de Liszt y Weber y, sobre todo, un concierto dado por María Rodrigo, conformado con repertorio de Chopin, Liszt y Paderewski. En el Fomento de las Artes (5) Salvador dio una conferencia titulada *Modo de hacer divulgación de conocimientos musicales*, tocando en la misma velada alguna obra de Wagner. Asimismo, impartió otra bajo el rótulo *Plan de una campaña musical*, en el Centro Instructivo y protector de Ciegos (5). Nada más que resaltar, pues el resto de información está anotado en el postrer apéndice. No obstante, hemos dejado para el final de este resumen lo acaecido en el Centro instructivo de Obreros republicanos del distrito de la Inclusa, porque resulta llamativo que en tan sólo 11 actos intervinieran cinco profesores diferentes: Villar, Rodrigo, Salvador, Fúster y Subirá. Merece la pena destacar la conferencia de Salvador sobre la *Historia del piano y explicación de su mecanismo*, en una sesión en que tocó obras de Rameau, Couperin, Daquin, Scarlatti y Wagner. También la buena sintonía, por razones ideológicas, con Rogelio Villar, que en compañía del tenor Blanquer interpretó varias canciones leonesas en la sesión inaugu-

<sup>61</sup> La Junta de gobierno, que se renovaba anualmente, fue proclamada por unanimidad en Junta general celebrada el 15 de diciembre de 1905. «Universidad Popular», en *Heraldo de Madrid*, 18-XII-1905, p. 3.

ral de las labores de la UPM en esta sede republicana<sup>62</sup>. Como de costumbre, la velada se diseñó con sendas conferencias en los extremos, reservando la parte central para el recital. Crespo disertó elocuentemente sobre la UPM y Gumersindo Azcárate sobre cuál era su papel en la educación popular y el desarrollo de la cultura. Según un diario madrileño, los intérpretes «desempeñaron lucidamente la parte que en el programa les correspondía»<sup>63</sup>; *El País* celebró «el meritísimo trabajo artístico del tenor señor Blanquer y el maestro Villar, que mostraron a la numerosa y entusiasta concurrencia las bellezas de los cantos populares de la provincia de León, patria del insigne Azcárate»<sup>64</sup>. Hacemos notar, antes de pasar a otra cosa, que Salvador dio conferencias de tema no musical, varias sobre la UPM (obra, objeto, planes, propósitos, etc.) y otras sobre la solidaridad, asunto de su tesis doctoral. Cecilio de Roda hizo lo propio en las rubricadas *Cómo se divierten los pueblos*, *Vida moderna*, *Viajando por los Estados Unidos* y *San Francisco de California*.

La instrucción primaria para obreras, que se abrió a todo tipo mujeres, creció en número de alumnas. Siguió impartándose en el local de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer<sup>65</sup>, que también cedió personal para las clases, dirigidas y coordinadas nuevamente por Bernaldo de Quirós. Por otro lado, las visitas guiadas incluyeron, además del estudio de Sorolla y de los museos del año anterior, la Exposición de Bellas Artes y dos iglesias de Madrid. Algunos obreros tomaron la costumbre de llevar a sus hijos, lo cual animó a que se realizaran gestiones con la Diputación para conformar varios grupos con niños del Hospicio, que después debían hacer un resumen escrito de la experiencia. Entre los profesores que se encargaron de esta labor estuvo Díez-Canedo, que de diciembre a mayo hizo de cicerone en 20 ocasiones, concretamente en el Museo del Prado (10), en el de Reproducciones Artísticas (6) y en la Exposición de Bellas Artes (4). Entre enero y mayo Salvador se ocupó de visitas al Prado (14), al museo de Reproducciones y a San Antonio de la Florida y San Francisco el Grande. Idéntica responsabilidad asumió Subirá en 6 ocasiones en la pinacoteca madrileña entre enero y marzo<sup>66</sup>.

<sup>62</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid*, pp. 32-47. La información que damos se ha completado con otros datos obtenidos de un exhaustivo vaciado hemerográfico.

<sup>63</sup> «Universidad Popular», en *El Imparcial*, 11-III-1906, p. 3.

<sup>64</sup> «Partido Republicano. Universidad Popular», en *El País*, 12-III-1906, p. 3.

<sup>65</sup> «Noticias generales», en *La Época*, 9-XII-1905, p. 3.

<sup>66</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid*, pp. 9-13.

Se realizaron, también, dos excursiones a Toledo por suscripción. En la primera, el 27 de mayo<sup>67</sup>, participaron 108 trabajadores de centros de variadas tendencias: católicos, republicanos, socialistas y sin filiación. Los excursionistas, 122 en total contando a los docentes de la UPM, se dividieron en grupos, siendo comandados dos por Díez-Canedo y Salvador. Ambos participaron asimismo en la segunda excursión, mucho más pequeña, el 1 de julio<sup>68</sup>, formada por 23 obreros<sup>69</sup>. Como novedad, para esta segunda expedición se explicaron en una velada preparatoria la historia de Toledo, su catedral y la pintura del Greco. Los excursionistas fueron recibidos por las autoridades de la ciudad y por el Orfeón Toledano, que cantó algunas obras. Julián Besteiro, con el tiempo líder del PSOE, describió la experiencia en un durísimo artículo en que arremetía contra la UPM. Tras reflexionar –dice– «tristemente en lo alterados que están los valores sociales y en lo estérilmente que se emplean las fuerzas de la juventud», Besteiro llega a la siguiente conclusión: «No estoy seguro de que la obra de la U. P. sea de mayor trascendencia que la que realizan los sacerdotes en sus rosarios, en sus novenas, en sus triduos y en sus procesiones, o las damas de san Vicente en sus conferencias. Hay que desconfiar de la sabiduría y del amor que vienen de lo alto»<sup>70</sup>.

Ante la ayuda recibida del Estado, la UPM se impuso para el curso 1906/07 la obligación moral de consolidar y ampliar su obra. Además, el Ayuntamiento de Madrid le otorgó otra de 1.000 pesetas<sup>71</sup>, subvención que creemos no volvió a recibir; a diferencia de la estatal, que fue concedida anualmente<sup>72</sup>. Para conseguir sus objetivos, la UPM consideró precisa una reorganización, que buscó una actuación más reglada y planificada. En este sentido, se exigió que las alumnas de instrucción primaria fueran mayores de doce años<sup>73</sup>, estudios en los que por primera vez se introdujo la enseñanza

<sup>67</sup> «Reuniones. Universidad Popular. Excursión a Toledo», en *El País*, 29-V-1906, p. 3.

<sup>68</sup> «Reuniones y sociedades», en *El Imparcial*, 1-VII-1906, p. 3.

<sup>69</sup> «Reuniones. Universidad Popular», en *El País*, 6-VII-1906, p. 3.

<sup>70</sup> BESTEIRO, Julián: «Los triunfos de la Universidad Popular», en *El Intransigente*, 6-IV-1907, p. 2.

<sup>71</sup> SUBIRÁ, José: «Universidades populares», en *Nuestro Tiempo*, VII, 99, 10-V-1907, p. 247.

<sup>72</sup> A través del vaciado hemerográfico se ha localizado el cobro ininterrumpido de una subvención anual de 5.000 pesetas de 1907 a 1917, excepción hecha de 1911 y 1912, en que la cantidad ascendió a 7.000, gracias a una enmienda a los presupuestos presentada por Miguel Salvador, que aprovechó su condición de diputado a Cortes por el Partido Liberal.

<sup>73</sup> «Noticias», en *El Liberal*, 9-I-1907, p. 2; «Círculos y Sociedades», en *El País*, 9-I-1907, p. 5.

del francés<sup>74</sup>. Relacionado también con la pretendida sistematización fue, precisamente, que estas clases, impartidas en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, fueron las únicas que crecieron, junto con algunos cursos breves para hombres, que eran nuevos. Por el contrario, el resto de labores de la UPM descendieron significativamente, lo cual marca la tendencia general de aquí en adelante, pues salvo algún repunte absolutamente excepcional, las conferencias, las visitas guiadas, las excursiones y los cursos de vulgarización disminuyeron paulatina e irreversiblemente<sup>75</sup>.

Aunque creemos plausible la existencia de memorias sobre los trabajos de la UPM en este curso y los inmediatamente sucesivos, todos nuestros intentos por localizarlas han fracasado hasta el momento. Por esta razón, los datos que se aportan en el apéndice final son provisionales, pues, a pesar de un intenso trabajo de vaciado hemerográfico, tenemos también la certeza de que la UPM no publicitó de forma metódica sus actividades. En lo relativo a las conferencias, en 1906/07 se impartieron sesiones musicales en cuatro sedes diferentes: Centro de Sociedades Obreras, Centro Republicano Federal, Centro Instructor y protector de Ciegos y Teatro de la Ciudad Lineal. Se hicieron cargo de la mayoría Salvador y Villar, auxiliados también por Subirá, Díez-Canedo, María Rodrigo, Vicente Arregui Garay y un tal «tenor Peltierra», del que no tenemos datos. Mozart, Beethoven, Weber, Mendelssohn, Schumann y Wagner son los nombres que se repiten. Entre las novedades vale la pena destacar una charla sobre Gluck y otra, impartida por Villar, titulada *La música en las escuelas*, ya que suponemos sirvió de base a un ensayo homónimo publicado por el leonés algo después<sup>76</sup>. También la colaboración de la UPM con la Escuela de Educación Artística, una entidad presidida por Arturo Soria que trató de promocionar la creación de teatro musical y declamado, a través de la concesión de ayudas a los autores noveles, la convocatoria de concursos y la organización en el Teatro de la Ciudad Lineal de 12 funciones anuales, celebradas el primer domingo de cada mes. En sus estatutos, la Escuela también contempló la celebración de conferencias instructivas<sup>77</sup>, en las cuales colaboró la UPM. Las sesiones, que normalmente incluyeron cuatro charlas, tocaron temas de carácter so-

---

<sup>74</sup> «Círculos y Sociedades», en *El País*, 23-XI-1906, p. 4.

<sup>75</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, Antonio: *Universidad Popular de Madrid. Memoria relativa a los Cursos de 1910 a 1912 y a la situación de la Universidad en enero de 1913 redactada por Antonio Gascón y Miramón, Presidente de la U. P.* Madrid: Imprenta de Ricardo F. de Rojas, 1913, p. 32.

<sup>76</sup> VILLAR, Rogelio: *La música en las escuelas*, Madrid, Est. Tip. de *El Magisterio Español*, 1912.

<sup>77</sup> «La Escuela de Educación Artística», en *La Ciudad lineal*, XI, 294, 20-I-1907, p. 23.

cial, musical, artístico, literario y de divulgación científica. En la inaugural, Enrique Díez-Canedo habló sobre *Tannhäuser: La leyenda y el drama* y, seguidamente, Subirá y Salvador interpretaron a cuatro manos la obertura de la ópera<sup>78</sup>. Una reseña llamó la atención sobre el estilo de los oradores: «sin alardes de oratoria, con fácil, sencilla y persuasiva palabra, como corresponde al objeto de las conferencias de esta institución»<sup>79</sup>. El buen entendimiento con la empresa de Arturo Soria se plasmó, por otra parte, en que el órgano oficial de la Compañía Madrileña de Urbanización, *La Ciudad Lineal*, insertó en sus columnas variada información sobre la UPM. Gracias a ella sabemos que a lo largo de 1907 la UPM estampó 2.500 folletos para sus charlas, que le costaron 40 pesetas en la imprenta de la revista<sup>80</sup>. En ella salió también un elogioso artículo que ejemplifica la visión burgués-reformista sobre la UPM, un texto que insiste en su condición aparentemente neutral: «Enseñar al obrero, no a título de una idea sectaria o de catequesis como de ordinario se ha hecho por los más opuestos partidos, ya era algo. Irle a buscar, como aquí se le busca, ya es mucho, muchísimo»<sup>81</sup>.

Otro aspecto reseñable del curso 1906/07 fueron los cursos de vulgarización ofrecidos en el domicilio social de la UPM, donde por primera vez se ofertó la enseñanza del solfeo<sup>82</sup>. También son dignas de mención unas clases nocturnas enfocadas a la formación de los obreros tipógrafos, impartidas los miércoles en el aula de Química de la Facultad de Ciencias (Amaniel, 1) hasta el mes de abril. Su propósito fue aumentar el vocabulario, explicar el significado y la ortografía de palabras dudosas empleadas habitualmente por estos trabajadores. La iniciativa de las lecciones partió de la Asociación General del Arte de Imprimir que, presidida por el líder de la UGT, Antonio García Quejido, encomendó la tarea a la UPM. Las reuniones se iniciaron con gran éxito, pero el número de asistentes fue decayendo en las sucesivas, así que, a pesar de que se proyectaron nuevamente para el curso siguiente, creemos que no llegaron a celebrarse. La primera noche acudieron unos doscientos tipógrafos, pero la asistencia a las demás sesiones –leemos– «fue dis-

<sup>78</sup> «Escuela de Educación Artística. Teatro de la ciudad Lineal», en *La Ciudad Lineal*, XI, 296, 10-II-1907, p. 46; «Noticias», en *La Correspondencia de España*, 14-II-1907, p. 3.

<sup>79</sup> «Escuela de Educación Artística. Conferencias de la Universidad Popular», en *La Ciudad Lineal*, XI, 297, 20-II-1907, pp. 58 y 61.

<sup>80</sup> «Imprenta y encuadernación. Valor de los impresos hechos para los trabajos de la Compañía y la propaganda de los fines sociales durante el año 1907», en *La Ciudad lineal*, XIII, 330, 20-I-1908, p. 595.

<sup>81</sup> Dr. Rumí (pseudónimo desconocido): «La Universidad popular», en *La Ciudad lineal*, X, 289, 30-XI-1906, pp. 408 y 409.

<sup>82</sup> «Reuniones y sociedades», en *El Imparcial*, 13-III-1907, p. 2.

minuyendo paulatinamente, hasta el extremo de que el profesor encargado de dar la última serie lo realizó ante un auditorio compuesto de veintisiete oyentes»<sup>83</sup>. A modo de pequeño diccionario, la UPM elaboró breves comentarios sobre los términos explicados en las clases, los cuales fueron impresos después en la revista *La Tipografía*. Se comenzó con un breve leuario de Cecilio de Roda sobre la crítica musical, en el cual recoge expresiones extranjeras usadas de ordinario por los operarios de imprenta, acompañadas con su apropiada pronunciación. Roda hace hincapié en la propiedad o infortunio de algunos vocablos tomados en préstamo del italiano, francés, alemán e inglés y, aunque la mayor parte de sus comentarios resultan pertinentes a día de hoy, sus apreciaciones sobre el clavecín son desatinadas. Roda define terminología relacionada con: 1) la ópera: *opera, elenco, cembalo, aria, stretta, portamento, impostazione (della voce)*; 2) los conciertos sinfónicos: *obertura, scherzo, sinfonía, prestissimo, presto, vivace, allegro, allegretto, andantino, andante, adagio, larghetto, largo, zarabanda y chacona*; 3) los instrumentos de la orquesta: *tromba y violoncello*; 4) la música «*da camera*»: *da camera, opus, a capella, ad libitum, recital, lied-lieder, polacca e impromptu*<sup>84</sup>.

El nuevo año escolar arrancó con un hecho trascendente: los afiliados al Centro de Sociedades Obreras adquirieron, por 300.000 pesetas, un edificio que, situado en el número 4 de la calle Piamonte, se convertiría en apenas un año en la Casa del Pueblo<sup>85</sup>, sede del PSOE y la UGT. Siguiendo la tendencia señalada, el número de conferencias de la UPM en el curso 1907/08 continuó disminuyendo. Dentro de las musicales, que se dieron en tres centros, la que más se apartó de las temáticas vistas hasta ahora fue la impartida por Ángel Sánchez Ocaña sobre *La danza de la muerte*, centrada en su análisis en la Edad Media<sup>86</sup>. Las reseñas más completas sobre las charlas están en las páginas de la revista *El Socialista*, probablemente por las excelentes relaciones con Antonio García Quejido. De hecho, y en nombre de la UPM, Salvador pronunció un discurso en los actos conmemorativos del 35 aniversario de la Asociación General del Arte de Imprimir, celebrados el 25 de noviembre en el Café de España<sup>87</sup>. Con todo, las observaciones sobre las intervenciones

<sup>83</sup> DÍEZ SOLAZ, Julio: «Sobre la corrección de pruebas», en *La Tipografía*, II, 10 (septiembre 1907), pp. 106 y 107.

<sup>84</sup> RODA, Cecilio: «Universidad Popular de Madrid. Crítica Musical», en *La Tipografía*, II, 7 (abril 1907), pp. 59-61.

<sup>85</sup> *Almanaque Bailly-Baillièrre. Pequeña enciclopedia popular de la vida práctica*. Madrid, Bailly-Baillièrre e hijos, 1909, p. 219.

<sup>86</sup> «Universidad Popular. En el Centro Obrero», en *El Socialista*, XXIII, 1151, 27-III-1908, p. 2.

<sup>87</sup> «Los tipógrafos», en *El País*, 26-XI-1907, p. 4.

musicales son muy parcas, sin duda porque interesaban más las cuestiones de índole social y, probablemente también, porque los autores de estos resúmenes no contaban con los conocimientos apropiados. «El maestro Villar» –leemos en una– «ejecutó en el piano la hermosa composición musical de Beethoven Sonata ‘Patética’, que fue escuchada con religioso silencio»<sup>88</sup>. «El Sr. Salvador –dice otra– interpretó magistralmente al piano una sinfonía de Haydn. La concurrencia, que llenaba el salón grande, a pesar de lo desapacible de la noche, premió con sus aplausos la labor realizada por los conferenciantes y el Sr. Salvador»<sup>89</sup>.

La buena sintonía con el PSOE en estos momentos se hizo patente asimismo en una postura común ante el grave problema del alcoholismo entre el proletariado<sup>90</sup>, pues ambas organizaciones apoyaron una Real Orden que imponía el cierre de las tabernas a las doce de la noche<sup>91</sup>. Se trataba de que el obrero no dilapidara su sueldo en su tiempo libre, para lo cual la UPM se comprometió «a organizar recreos para los trabajadores»<sup>92</sup>. Este buen entendimiento hizo también que, por primera vez, la UPM extendiera su actividad en el Centro de Sociedades Obreras a lo largo del verano de 1908<sup>93</sup>, con Miguel Salvador ocupando la presidencia de la UPM<sup>94</sup>. En clima tan favorable se llega a la inauguración de la Casa del Pueblo, el 28 de noviembre. Además de los discursos, el acto incluyó un pequeño recital, en el que, según *El País*, fueron especialmente aplaudidos Rogelio Villar y la tiple Amparo Moreno<sup>95</sup>. Dice la reseña publicada en *La Correspondencia de España*:

«Como habíamos anunciado, anoche se verificó la inauguración del nuevo Centro Obrero con una velada.

Presidió [Mariano] Galán, y pronunciaron discursos el socio número 1 del Arte

<sup>88</sup> «En el Centro Obrero. Universidad Popular», en *El Socialista*, XXIII, 1140, 10-I-1908, p. 4.

<sup>89</sup> «La Universidad Popular. En el Centro Obrero», en *El Socialista*, XXIII, 1142, 24-I-1908, p. 3.

<sup>90</sup> Véase MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Alejandro: «Prensa y educación: La promoción de hábitos, normas y valores sociales desde *La Revista Socialista (1903-1906)*», en *Boletín de Estudios e Investigación*, 10 (2009), pp. 93-112.

<sup>91</sup> «Ministerio de la Gobernación», en *Gaceta de Madrid*, CCXLVI, 273, 30-IX-1907, p. 1287.

<sup>92</sup> «¿Qué opina Vd.? La Universidad Popular», en *El Imparcial*, 3-X-1907, p. 3.

<sup>93</sup> «Mundo obrero», en *Heraldo de Madrid* (31-VII-1908, p. 1; 7-VIII-1908, p. 3; 14-VIII-1908, p. 1).

<sup>94</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid. Memoria relativa a los Cursos de 1910 a 1912*, p. 24.

<sup>95</sup> «La Casa del Pueblo. Sesión inaugural», en *El País*, 29-XI-1908, p. 1.



de Imprimir [Gregorio Estrada]; el compañero Saturnino González [Villa], de la Sociedad de Albañiles El Trabajo; el tipógrafo portugués Azedo Gnecco, y Francisco Mora, que perteneció a la Internacional.

D. Miguel Salvador, hijo del exministro de Hacienda D. Amós, y el maestro Villar interpretaron con gran maestría, a cuatro manos, en el piano, la sinfonía *Egmont* (Beethoven) y *Kaisermarsch*, de Wagner.

A continuación, doña Amparo Moreno cantó, con exquisito gusto, el aria de *Semiramide* y la canción de la gitana de la zarzuela *La Chavala*, acompañada al piano por el Sr. Salvador.

Habló después García Quejido, y, por último, Pablo Iglesias, que estudió lo que significaba el acto de ayer y cuánto puede influir en el porvenir de la organización obrera de España.

Todos fueron estrepitosamente aplaudidos.

El salón estaba de bote en bote, así como la escalera y todo el Centro. No puede calcularse el número de personas que ayer noche visitó la Casa del Pueblo. Fue una verdadera invasión.

Los Sres. Azcárate, Buylla, Posada, el ilustrado coronel de Ingenieros Sr. Marvá, Joaquín Dicenta y el secretario del Instituto de Reformas Sociales, Sr. Pujol, recorrieron todas las dependencias del Centro, prodigando grandes elogios»<sup>96</sup>.

Las personalidades citadas en el último párrafo son síntoma de las buenas relaciones que, por el momento, siguen manteniendo socialismo y reformismo burgués, algo que molestó en el catolicismo obrero, que acusó a ambos de monopolizar la prensa a través de una oligarquía de empresarios y de un verdadero trust de diarios, compuesto por las diferentes publicaciones socialistas y –leemos– «algunos periódicos *burgueses* que inconscientemente simpatizan con ellas». El autor del entrecomillado arremete después contra los «periódicos *burgueses*»<sup>97</sup> en los que escribían Quejido y otro socialista histórico, Juan José Morato, que escribió con regularidad en periódicos de diferentes tendencias, entre ellos el *Heraldo de Madrid*<sup>98</sup>.

En el curso 1908/09 la UPM extendió su acción a clases diurnas, ofrecidas en algunos grupos escolares municipales, entre ellos los situados en las calles Príncipe de Vergara («Reina Victoria»), Florida y Bailén. Sin embargo, su nota más característica siguió siendo la instrucción femenina, que amplió su ámbito, pues al margen de las clases impartidas en la Asociación para la Enseñanza de la Mujer para obreras, se dieron conferencias en escuelas

<sup>96</sup> «Casa del Pueblo. Inauguración», en *La Correspondencia de España*, 29-XI-1908, p. 7.

<sup>97</sup> LEÓN, F.: «Movimiento social», en *La Lectura dominical*, XVI, 787, 30-I-1909, p. 71.

<sup>98</sup> Véase MORATO, Juan José: «La fiesta del trabajo», en *Heraldo de Madrid*, 1-V-1909, p. 1.

municipales de adultas situadas en las calles Garcilaso, Méndez Álvaro, San Bartolomé y Caballero de Gracia, así como en las ubicadas en las plazas del Progreso y Dos de Mayo. Escuetas son las noticias que tenemos sobre ellas y, más parcas aún, las relativas a la música, si bien parece que las alumnas constituyeron un auditorio atento y asiduo<sup>99</sup>. Creemos que la escasa información se debe a que la UPM dejó de publicitarse, al menos en buena medida<sup>100</sup>, probablemente por un exceso de demanda que aconsejó moderar la propaganda. Por otro lado, los sucesos acaecidos en la Semana Trágica de Barcelona, en julio y agosto de 1909, marcaron una nueva fase en la relación entre las clases sociales y supusieron un duro golpe para los anhelos reformistas de armonía social. No es extraño que, a partir de esta fecha, las actividades de la UPM más asemejadas a la extensión universitaria, sin desaparecer, arrastraran una vida cada vez más lánguida<sup>101</sup>. No obstante, hubo quien en un primer instante siguió apostando por la acción benefactora y reformadora de la institución, caso del historiador del arte Rafael Domènech i Gallissà, que se mostró convencido de que sólo a través de iniciativas educadoras, como las conferencias y visitas artísticas realizadas por la UPM, se podrían evitar sucesos como los acaecidos en la capital catalana aquel verano, en que se quemaron los monasterios de San Pablo del Campo y San Pedro de las Puellas. «El día –dice– en que al pueblo se le haya despertado su amor y respeto a las producciones artísticas, y vea que él puede gozar de su conocimiento y contemplación, ese día no las destruirá»<sup>102</sup>.

A pesar del optimismo de Domènech, la fractura entre clases se agrandó. Así, aunque en 1909/10 la UPM inauguró sus trabajos en la Casa del Pueblo el 18 de diciembre de 1909 con una velada en la que Villar dio un concierto de piano<sup>103</sup>, lo cierto es que su labor exterior –en este centro, y en general– se redujo muchísimo, de tal forma que no sólo desaparecieron las excursiones, sino que las conferencias y las visitas guiadas experimentaron un grandísimo retroceso. En la Casa del Pueblo merece citarse la charla de Rafael Sánchez Ocaña sobre *La leyenda de Salomé*<sup>104</sup>, con motivo del estreno del drama

<sup>99</sup> SANTIAGO FUENTES, Magdalena: «Educación Femenina. La hermosa durmiente», en *Nuevo Mundo*, XVI, 826, 4-XI-1909, p. 11.

<sup>100</sup> C. B. y P. (iniciales desconocidas): «La cátedra en descanso durante el curso de 1908-09», en *La Correspondencia Militar*, 16-XI-1908, pp. 1-2 (cita en p. 2).

<sup>101</sup> Cfr. TIANA FERRER, *Maestros, misioneros y militantes*, p. 268.

<sup>102</sup> DOMÈNECH, Rafael: «La vida artística: el arte y la decoración», en *El Liberal*, 19-IX-1909, p. 4.

<sup>103</sup> «Círculos y Sociedades», en *El País*, 18-XII-1909, p. 3.

<sup>104</sup> «Círculos y sociedades», en *El País*, 12-III-1910, p. 3; «En la Casa del Pueblo», en *El País*, 13-III-1910, p. 2.

de Richard Strauss en el Teatro Real, conferencia que, suponemos, debió ser una adaptación de la pronunciada días antes en el Ateneo de Madrid<sup>105</sup>. Además de lo expuesto, en el descenso específico de la actividad musical de la UPM creemos que influyeron otras dos causas: el cambio de estrategia, ahora más enfocada hacia los cursos sistemáticos y, también, que su presidente, Miguel Salvador, en la primavera de 1910 debió estar completamente absorto por las elecciones al Ateneo de Madrid, donde llegó a ocupar el cargo de vicepresidente de la Sección de música<sup>106</sup> y, sobre todo, por la campaña electoral que culminó con su elección como diputado del Partido Liberal al Congreso por el distrito de Vera (Almería), a principios de mayo<sup>107</sup>. Una breve biografía sobre su persona, que venía acompañada del retrato que se adjunta (Fig. 3), hacía notar lo siguiente: «Su obra de mayor trascendencia es la Universidad Popular, en nombre de la cual da sus explicaciones todos los sábados en la Casa del Pueblo y en la que ha sabido conservar la neutralidad hasta el punto de extender su acción a los centros más diversos, desde los católicos y patronales a los republicanos y socialistas»<sup>108</sup>.



Fig. 3. Miguel Salvador (*Por esos mundos*, 1910).

<sup>105</sup> «'Salomé' en el Ateneo», en *La Época*, 27-II-1910, p. 3.

<sup>106</sup> «Ateneo», en *La Correspondencia de España*, 16-VI-1910, p. 5.

<sup>107</sup> «Las elecciones de hoy», en *El Imparcial*, 8-V-1910, p. 1.

<sup>108</sup> HUGUET DEL VILLAR, Emilio: «Nuevas figuras del parlamento: Miguel Salvador y Carreras», en *Por esos mundos*, XI, 185 (junio 1910), pp. 852 y 854-855.

## EVOLUCIÓN DE LA UPM: CURSOS DE SOLFEO, PIANO Y CANTO

A partir del curso 1910/11, y bajo la presidencia de Antonio Gascón Miramón, se ahondó en la señalada tendencia hacia la progresiva decadencia de las conferencias sueltas y la acción exterior de la UPM en su conjunto, en favor de un gran incremento y desarrollo de los cursos sistemáticos impartidos en su sede social. Un concurso de al menos tres circunstancias explica la rápida caída de las charlas en los centros obreros.

El declive se debió, en primer lugar, al arrendamiento, en octubre de 1910, de un amplio local situado en el principal del número 4 de la calle Augusto Figueroa<sup>109</sup>, el cual propició un verdadero despegue de la «labor interior», volcada especialmente en la educación femenina, aunque no en exclusiva. La nueva sede facilitó asimismo un gran impulso de las clases de mecanografía, de tal modo que la UPM llegó a especializarse en esta enseñanza, que, como el resto, siguió impartándose gratuitamente algún tiempo. El exceso en las peticiones de ingreso hizo que la UPM tomara la decisión de no publicitarse<sup>110</sup>, lo cual explica el vacío historiográfico sobre su actividad a partir de 1911.

El cambio de estrategia vino motivado, también, por el posicionamiento social y las obligaciones laborales adquiridas por un buen número de los jóvenes profesores de los primeros tiempos, lo que mermó grandemente su disponibilidad y flexibilidad horaria. En el mismo sentido se observa, además, una reducción enorme de los docentes, que en enero de 1913 descendió a tan sólo 33, si bien, entre ellos figuran todavía Díez-Canedo, Salvador y Villar, aunque no el recientemente fallecido Cecilio de Roda, habiéndose incorporado, por otro lado, la profesora de piano María Saco Ortega<sup>111</sup>.

El factor fundamental fue, sin embargo, que decayó el interés entre los auditores, porque las cuestiones económicas, de clase y de partido acabaron por absorber la mayor parte del tiempo de ocio de los trabajadores. Esta circunstancia vino a su vez propiciada por el surgimiento de asociaciones más o menos análogas a la UPM, que contribuyeron a la dispersión de los oyentes<sup>112</sup>. Así, aunque aún se hizo algún trabajo ocasional y extraordinario en la Casa del Pueblo, entre ellos alguno de índole musical realizado por Villar, lo cierto es que se estableció una fuerte competencia con la Universidad Libre,

---

<sup>109</sup> «Reuniones y sociedades», en *El Imparcial*, 7-II-1911, p. 2.

<sup>110</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid. Memoria relativa a los Cursos de 1910 a 1912*, pp. 12-16.

<sup>111</sup> *Ibidem*, pp. 26 y 27.

<sup>112</sup> *Ibidem*, pp. 8-10.

fundada por la Sociedad de Profesores Racionalistas, la cual tenía su sede, precisamente, en la Casa del Pueblo<sup>113</sup>. Esta Sociedad, que creó una alianza de instrucción laica denominada Liga Educativa Integral<sup>114</sup>, estaba vinculada, además, a los partidos republicanos<sup>115</sup>. La elección de Salvador como diputado por un partido monárquico parece estar detrás de las fuertes críticas vertidas por Indalecio San Segundo en la segunda reunión de la Universidad Libre. San Segundo embistió contra la labor de la UPM acusando a sus dirigentes de usar la educación popular como trampolín para –dice– «escalar empleos y actas» (de diputado, se sobrentiende). Por culpa de esos «egoísmos» –continúa– «ha fracasado la Universidad popular»<sup>116</sup>. Realmente puede hablarse de una contraprogramación desde la Universidad Libre, que llevó a cabo actividades idénticas a las realizadas hasta entonces por la UPM, basada principalmente en conferencias<sup>117</sup> y cursos<sup>118</sup>. Otra institución similar fue la denominada Escuela Nueva, que, organizada en la Casa del Pueblo a principios de 1911, impartió enseñanzas para niños y obreros<sup>119</sup>.

Además de su vocación primordialmente femenina, la nueva etapa tuvo otra característica: la enseñanza mutua. En la UPM ingresaron mujeres con estudios que querían cursar otras materias diferentes a aquellas en que estaban formadas, dándose el caso de que algunas se ofrecieron para instruir a sus compañeras. Por eso, a partir del curso 1911/12 se dio con cierta frecuencia que una misma persona fuera alumna a unas horas y profesora a otras. En este caso se encontraron la citada profesora de piano María Saco Ortega, Paulina Fernández (profesora de solfeo), María de la Concepción García Maseda (dio clases de piano y de canto) y Carmen Calderón, que suplió en ocasiones a las profesoras de piano. El espíritu de colaboración se extendió entre los familiares de algunas estudiantes, tal y como hizo María del Carmen López Peña que, siendo hermana de una alumna de la institución (Micaela), dio desinteresadamente clases de solfeo<sup>120</sup>. Los datos de matrícula

<sup>113</sup> «Reuniones y Sociedades», en *El País*, 14-I-1911, p. 3.

<sup>114</sup> «Política educativa», en *El País*, 18-IX-1910, p. 3; «Centros y Sociedades», en *La Correspondencia de España*, 24-IX-1910, p. 6.

<sup>115</sup> «Los Republicanos. La Universidad libre», en *El Liberal*, 11-XII-1910, p. 3.

<sup>116</sup> «En el Centro Federal. La Universidad Libre», en *El País*, 26-IX-1910, p. 2.

<sup>117</sup> «Reuniones y sociedades», en *El Imparcial*, 2-I-1911, p. 5.

<sup>118</sup> «Los Republicanos. La Universidad Libre», en *El Liberal*, 11-I-1911, p. 3.

<sup>119</sup> «En la Casa del Pueblo. La Escuela Nueva», en *El País*, 14-I-1911, p. 5.

<sup>120</sup> GASCÓN Y MIRAMÓN, *Universidad Popular de Madrid. Memoria relativa a los Cursos de 1910 a 1912*, pp. 16-18.

en estas materias en 1911/12 fueron: clase de solfeo (58 alumnas), clase de piano de García Maseda (52), de piano de Saco Ortega (65) y de canto (48)<sup>121</sup>.

Las alumnas de música no pararon de crecer a lo largo del curso 1912/13: si a su inicio tan sólo hubo una clase de solfeo y otra de piano, poco después aumentaron a dos –impartidas las de instrumento por María Saco y Carmen Calderón, y las de lenguaje musical por Paulina Fernández y Carmen López Peña<sup>122</sup>– ampliándose más tarde hasta tres<sup>123</sup>. Estas asignaturas, que se dieron por la tarde de lunes a sábado, se completaron con otra materia que fue una de las grandes novedades del año escolar: el conjunto vocal, dirigido por López Peña. Otra primicia fue que las propias alumnas de la UPM se encargaron de pronunciar conferencias, experiencia que arrancó en un acto celebrado el 12 de abril en el local de la entidad. Tras un discurso inicial y una charla, las pupilas de conjunto vocal dieron su primera audición, cantando a varias voces obras en español, francés, italiano y alemán, siendo aplaudidas calurosamente tanto conferenciantes como coristas<sup>124</sup>. La agrupación actuó después como colofón del concierto celebrado para la inauguración de una nueva institución fundada por el capellán de la Real Capilla, Constantino Louzo<sup>125</sup>, el Centro madrileño de Protección a las Artes y las Letras (Abada, 11), en donde el conjunto «cantó un notable programa, que fue premiado con atronadores aplausos»<sup>126</sup>. Fue una velada mixta, literaria y musical, en la cual instrumentistas y cantantes interpretaron *a solo* obras de Grieg, Denza, Gounod, Chapí, Albéniz, Sauer, Espino, Scarlatti, Luzzi, Arditi y Goltermann. «La masa coral de sencillas y estimables muchachas» –dice una reseña sobre la postrera intervención– «cantó muy ajustado y haciendo gala de preciosas voces *El pino*, coral alemán; *Duerme*, de [Arthur] Battelle [Whiting]; *La Marinella*, canción italiana, y la *Suite asturiana*, de Lavandera. Los aplausos merecidos que coristas y directora obtuvieron deben servirles de estímulo en la loable labor emprendida»<sup>127</sup>. Aunque sabemos que todos los sábados se dio una sesión de cultura musical en la sede de la UPM, por desgracia estas veladas no fueron ni publicitadas ni reseñadas en la prensa,

<sup>121</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>122</sup> *Ibidem*, p. 33.

<sup>123</sup> *Universidad Popular de Madrid: Programa de la sección de Enseñanza Femenina. Curso de 1913 a 1914*, Madrid, Imp. de Ricardo F. de Rojas, s. f. [1913], p. 11.

<sup>124</sup> «Universidad Popular», en *El Liberal*, 16-IV-1913, p. 4; «Noticias», en *El País*, 16-IV-1913, p. 3; «Academias y centros», en *ABC*, 16-IV-1913, p. 19.

<sup>125</sup> «Noticias generales», en *La Correspondencia de España*, 26-IV-1913, p. 6.

<sup>126</sup> «Centro de protección a las Artes y las Letras», en *La Correspondencia de España*, 5-V-1913, p. 6.

<sup>127</sup> «Notas de arte. Una velada notable», en *ABC*, 5-V-1913, p. 7.

de manera que apenas tenemos noticias sobre una, en la cual María Guerrero interpretó al piano obras clásicas y un jovencísimo violinista, el niño Cremencio Galicia Arrue, entonces alumno de José Hierro y más tarde Premio Sarasate, tocó partituras de su maestro, Bériot y Sarasate, acompañado al piano por la señorita Cabrera. Todos fueron –dicen los diarios– «justa y calurosamente aplaudidos»<sup>128</sup>.

En 1913/14 la UPM sufrió una rápida y profunda transformación, al empezar a cobrar matrícula en las enseñanzas especiales, eso sí, a precios muy módicos. Se adoptó esta medida como solución a las desigualdades producidas el curso anterior, en el cual había seguido aumentando la demanda en mecanografía, incremento que englobó a un buen número de mujeres de clase acomodada. Ante el exceso de solicitudes hubo de establecerse un ejercicio ortográfico de ingreso<sup>129</sup>, pero generalmente las aspirantes mejor preparadas fueron aquellas que por su posición habían podido adquirir una cultura previa mayor, de manera que el problema de la diferencia social seguía sin resolverse. Por otro lado, entre las estudiantes inscritas en el anterior año escolar había habido 83 profesoras, de las cuales sólo doce o quince habían colaborado en la enseñanza mutua. Es decir, las alumnas de posición desahogada y las profesoras que no habían impartido nada gozaban de una situación privilegiada que contravenía el espíritu de la UPM. Para remediarlo, en 1913/14 se optó por dar de forma completamente gratuita las clases de cultura general, pero se cobró un módico precio en las enseñanzas profesionales. No obstante, dentro de estas últimas se ofertaron 160 plazas exentas de pago, que se repartieron entre las alumnas que prestaron un servicio a la UPM –bien como profesoras, o bien como auxiliares– y entre aquellas que manifestaron un mayor aprovechamiento<sup>130</sup>. De las 300 matrículas gratuitas disponibles para las clases de cultura general, 60 fueron para conjunto vocal, una asignatura que se publicitaba así:

«Las alumnas cantarán composiciones severamente escogidas entre las obras de los mejores maestros. En los descansos de los ensayos se darán breves explicaciones sobre los diversos puntos del arte musical que interesa conocer a toda persona culta.

Los resultados que se obtienen, son:

Educar la voz y el oído.

<sup>128</sup> «Noticias generales», en *Heraldo de Madrid*, 3-VI-1913, p. 4; «Centros de Madrid», en *ABC*, 3-VI-1913, p. 3.

<sup>129</sup> «Noticias generales», en *La Correspondencia de España*, 10-I-1913, p. 7.

<sup>130</sup> *Universidad Popular de Madrid: Programa de la sección de Enseñanza Femenina*, pp. 4-7 y 27.

Hacer menos difícil el estudio de los idiomas extranjeros, no sólo por lo que antecede, sino porque es frecuente cantar cada composición en su idioma original. Las alumnas se familiarizarán así, insensiblemente, con la pronunciación y con los vocablos más usados.

Educar la atención y habituarse a la disciplina de los trabajos en común.

Afinar el gusto artístico y apartar a las alumnas de las canciones chabacanas, tan generalizadas desgraciadamente.

Las alumnas que se distinguen en esta clase, por su aplicación y puntualidad, tendrán preferencia para las matrículas libres de pago en las clases de solfeo, canto y piano»<sup>131</sup>.

Para matricularse en las enseñanzas especiales hubo que asociarse a la UPM. Los socios ingresaron normalmente doce pesetas anuales, que eran susceptibles de pagarse en mensualidades, si bien esta cantidad podía aumentarse por voluntad del interesado y reducirse mediante autorización de la Junta de gobierno<sup>132</sup>. En lo tocante a las de carácter musical, se impartieron las siguientes materias: solfeo (2 pesetas mensuales), piano (4 pesetas ídem) y canto (10 pesetas), asignatura esta última que fue la más cara en la UPM, junto a sus cursos de ampliación de mecanografía, que tenían una orientación profesional. A elección de las alumnas, las disciplinas músicas se dieron con arreglo a los planes oficiales completos, o reducidos para aquellas que no perseguían obtener título en el Conservatorio. Por otro lado, se llegaron a proyectar clases de armonía, arpa y violín, si bien no estamos seguros de que llegaran a implantarse<sup>133</sup>. Las concomitancias de planteamientos con la Asociación para la Enseñanza de la Mujer son muchas<sup>134</sup>, si bien en esta institución las clases de solfeo costaban cinco pesetas mensuales treinta años atrás<sup>135</sup>, lo que ejemplifica el módico precio cobrado en la UPM.

Al margen de las clases regladas, los alumnos de canto de la UPM actuaron el 31 de diciembre de 1913 en el salón de fiestas del Ideal-Retiro, un lujoso restaurante que, siguiendo modelos parisinos de pabellones como *Armenonville* o *Le Pré Catelan*, había abierto sus puertas unos meses antes en

<sup>131</sup> *Ibidem*, p. 13.

<sup>132</sup> *Ibidem*, pp. 2 y 16.

<sup>133</sup> *Ibidem*, pp. 23 y 26.

<sup>134</sup> Cfr. SÁNCHEZ DE ANDRÉS, Leticia: «La actividad musical de los centros institucionistas destinados a la educación de la mujer (1869-1936)», en *Trans: Revista transcultural de música*, 15 (2011), pp. 1-29.

<sup>135</sup> GARCÍA GIL, Desirée y PÉREZ COLODRERO, Consuelo: «Educación musical femenina en el Madrid del siglo XIX, algunos apuntes sobre la Asociación para la Enseñanza de la Mujer (1870-1900)», en *Dedica: revista de educação e humanidades*, 9 (março 2016), pp. 91-105.



el céntrico jardín madrileño<sup>136</sup>. En la fiesta, un lunch preparado por los *Boy Scouts* de Madrid, los cantantes «interpretaron varios coros en español, alemán, toscano y provenzal, siendo aplaudidísimos en todos los números»<sup>137</sup>. Por otro lado, sabemos que el coro femenino de la UPM ejecutó la *Barcarola* de la zarzuela de Tomás Bretón *Botín de guerra*, en concierto celebrado el 24 de abril de 1914 en el Salón Montano<sup>138</sup>. La sesión formó parte de la serie que mensualmente organizaba la sociedad denominada «Amigos de la Música», de la que Carmen López Peña fue miembro muy activo de su directiva. En un escrito dirigido a Rogelio Villar, López Peña –repetidamente designada en las fuentes como «directora de la Sección de música» de la UPM– llegó a proponer que desaparecieran las calificaciones en los exámenes del Conservatorio de Madrid y que, como norma general, se premiara la perseverancia de los estudiantes<sup>139</sup>, siguiendo, en ambos aspectos, principios aplicados por la UPM en la instrucción de la mecanografía. Aunque por el momento es la única intervención del coro femenino de la UPM localizada con la citada sociedad, sabemos que no fue la única y, además, enseguida se proyectó la participación conjunta de la agrupación coral con una orquesta formada por los «Amigos de la Música»<sup>140</sup>. Esta asociación fue mirada con gran simpatía desde la UPM, de ahí un elogioso artículo de Villar hacia ella y hacia López Peña<sup>141</sup>, que poco después se convirtió en su presidenta<sup>142</sup>. Por otro lado, creemos que los responsables de la enseñanza musical en la UPM focalizaron sus anhelos artísticos en «Amigos de la Música», cuyo coro –parece– se nutrió fundamentalmente de elementos del Conservatorio y de la propia UPM.

Por iniciativa del catedrático emérito de la Escuela Superior de Magisterio, Ángel Vegue, en la primavera de 1914 intentó ponerse en marcha un proyecto llamado «El Arte en la Escuela», cuyo objetivo principal era dar más relieve a las materias artísticas en la educación primaria. Con tal motivo se celebraron varias reuniones, encargándose a Villar y a Salvador la redacción

<sup>136</sup> «Noticias generales», en *La Época*, 14-VI-1913, p. 3.

<sup>137</sup> «Los 'Boy-Scouts'. Un té en el Retiro», en *La Época*, 31-XII-1913, p. 4; «Los Boy-Scouts», en *La Mañana*, 1-I-1914, p. 3; «Fiesta en el Retiro. Los Exploradores», en *ABC*, 1-I-1914, p. 8.

<sup>138</sup> «Los Amigos de la Música», en *La Correspondencia de España*, 27-IV-1914, p. 3.

<sup>139</sup> LÓPEZ PEÑA, M.<sup>a</sup> del Carmen: «Carta abierta. Para R. Villar», en *Lira Española*, I, 14, 1-X-1914, p. 3.

<sup>140</sup> «Nueva agrupación orquestal», en *Lira Española*, I, 15, 15-X-1914, p. 6.

<sup>141</sup> VILLAR, Rogelio: «Bellas Artes. La Sociedad Amigos de la Música», en *La Ilustración Española y Americana*, LIX, 25, 8-VII-1915, p. 488.

<sup>142</sup> «Sociedad Amigos de la Música», en *La Correspondencia de España*, 12-VII-1915, p. 7.

de una ponencia relativa a la música. En sesión celebrada el 25 de junio, Salvador subrayó que el método memorístico basado en la obstinada repetición era, casi en exclusiva, el único usado por los profesores para enseñar canciones a los niños. Para resolver el problema, se propuso la implantación de la instrucción elemental del solfeo entonado en las escuelas. Sin embargo, esta solución era por el momento impracticable, un ideal remoto, porque los maestros salían de las escuelas normales sin la adecuada formación. Por eso, se formuló una medida transitoria y parcial: en las grandes poblaciones debía solicitarse el auxilio de otras instituciones. En el caso de Madrid, se planteó que los alumnos del Conservatorio y los de la UPM pudieran hacer prácticas docentes dando clases de solfeo, lo que es síntoma de la magnífica instrucción que recibieron los estudiantes de la UPM en este aspecto. Lamentablemente la iniciativa de «El Arte en la Escuela» no llegó a materializarse<sup>143</sup>.

Después del curso 1913/14 no se ha localizado ninguna memoria sobre los trabajos de la UPM, lo cual dificulta el seguimiento de la entidad. A través de la prensa sabemos que las clases de piano y solfeo se impartieron con regularidad al menos hasta el curso 1918/19. También que en 1921/22 se retomaron las tareas de divulgación, si bien, y a diferencia de la etapa fundacional, estas sesiones públicas se llevaron a cabo en el domicilio social de la UPM, los sábados a las diez de la noche. Como en sus inicios, Villar volvió a jugar un papel notable. Él mismo impartió al menos una conferencia sobre cultura musical<sup>144</sup> y una de sus alumnas de música de cámara en el Conservatorio, Luisa Stauffer<sup>145</sup>, se encargó de dar una lección sobre el piano<sup>146</sup>. Después se pierde completamente el rastro de cualquier actividad musical, quizás porque tras la constitución de Unión Radio (1924/25) este medio de masas se convirtió en una verdadera universidad popular<sup>147</sup>, mucho más eficaz, por otro lado, que la tradicional. Las noticias de cualquier tipo sobre la UPM son igualmente muy parcas, aunque destacamos que en septiembre de 1927 se trasladó a un nuevo local, situado en el número 15 de la calle de Fomento<sup>148</sup>. Piedra angular en la evolución que se acaba de trazar fue su presi-

<sup>143</sup> SALVADOR, Miguel: «La música en la Escuela», en *Lira Española*, II, 23, 15-II-1915, pp. 2-3.

<sup>144</sup> «Academias y sociedades», en *La Acción*, 15-XII-1921, p. 5; «Para hoy», *El Liberal*, 17-XII-1921, p. 2.

<sup>145</sup> «Convocatorias, noticias y sucesos», en *ABC*, 13-III-1921, p. 21.

<sup>146</sup> «Noticias», en *La Libertad*, 24-II-1922, p. 7; «Para hoy», *El Liberal*, 25-II-1925, p. 3.

<sup>147</sup> BALLESTEROS DE MARTOS, A.: «La Radio, universidad popular», *Ondas*, III, Almanaque, 1-I-1927, p. 26.

<sup>148</sup> «Noticias generales», en *La Época*, 17-IX-1927, p. 3; «La enseñanza en Madrid», en *El Imparcial*, 20-IX-1927, p. 2; «Universidad Popular de Madrid», en *ABC*, 17-IX-1927, p. 17.

dente, Antonio Gascón Miramón, hasta tal punto que en sus últimos años de vida la UPM llegó a convertirse en una obra casi exclusivamente personal<sup>149</sup>.

## CONCLUSIONES

Partiendo de planteamientos reformistas burgueses –en lo tocante al papel que debe jugar la educación, individual y colectivamente– la música fue una disciplina artística ampliamente usada por la UPM, en la creencia de que era un instrumento eficaz en el desarrollo intelectual, espiritual y moral del obrero y/o de la gente menos pudiente. Su último propósito fue conseguir la paz social a través de la integración armoniosa de este segmento de la población en la sociedad madrileña de principios del siglo XX, pero sin llegar a poner en duda su estructura de clases. En sus primeros tiempos lo más característico fue la realización de conferencias y conciertos comentados, actividades que se llevaron a las sedes de organizaciones de diferente signo ideológico, con el fin de intentar mantener una postura pretendidamente neutral. En esta labor colaboraron figuras muy notables de la música española, quizás no tanto en el plano compositivo, pero sí en el de la gestión, la crítica musical, la docencia, la interpretación y la musicología. Son los casos de Miguel Salvador (1881-1962), Rogelio Villar (1875-1937), José Subirá Puig (1882-1980), Cecilio de Roda (1865-1912), Joaquín Blanco Recio (1884-1913) y María Rodrigo Bellido (1888-1967), entre otros. La inmensa mayoría de la música tocada en estas sesiones fueron partituras de ascendencia alemana del periodo Clásico-Romántico. Los escasísimos casos que escapan a esta regla siguen, además, la misma línea de concentración del repertorio en una etapa de apenas ciento cincuenta años, siendo realmente excepcional aquel que escapa al ámbito europeo occidental de entre 1740 y 1890, aproximadamente. La constatación de este hecho viene a subrayar una vez más el enorme peso que esta tradición musical tuvo en todos los niveles (de programación, educativo, historiográfico, etc.) en esta y otras etapas históricas posteriores. A partir del año escolar 1910/11 la UPM se orientó, decididamente y cada vez más, hacia los cursos sistemáticos, que facilitaron el ejercicio metódico y planificado de su acción pedagógica, la cual, por otro lado, se focalizó en la enseñanza femenina. De entonces hasta su desaparición, el quehacer musical sufrió una metamorfosis similar, ya que de las charlas esporádicas se pasó a itinerarios completos en los que el solfeo, el piano y el canto fueron las disciplinas protagonistas. Por otro

<sup>149</sup> «Sección necrológica. D. Antonio Gascón y Miramón», en *Anales del Instituto Nacional de Previsión*, XXIII, 93 (septiembre-octubre 1931), p. 950.

lado, el descubrimiento de iniciativas tan relevantes como la abordada en el presente trabajo, pone de manifiesto que siguen existiendo importantes lagunas en el conocimiento de la vida musical española en los años iniciales del siglo XX. Por último, nuestra exposición obliga a revisar lo escrito sobre una institución que los estudios existentes hasta hoy la daban por finiquitada en 1911, puesto que sabemos que siguió desarrollando su labor, al menos, hasta finales de la década de los años veinte del siglo XX, aunque seguimos sin saber en qué momento desapareció exactamente.

#### APÉNDICE. ACTIVIDADES MUSICALES DE LA UPM<sup>150</sup>

Abreviaturas utilizadas en las localizaciones anotadas en la columna «lugar» de la tabla subsiguiente:

AGDC:	Asociación General de Dependientes de Comercio.
CDC:	Centro de Dependientes de Comercio.
CG:	Centro Gallego.
CI:	Círculo Industrial.
CIORDB:	Centro instructivo de Obreros republicanos del distrito de Buenavista.
CIORDI:	Centro instructivo de Obreros republicanos del distrito de la Inclusa.
CIPC:	Centro instructivo y protector de Ciegos.
CMPAL:	Centro madrileño de Protección a las Artes y las Letras.
CO:	Centro Obrero (Calle Horno de la Mata, 7).
COC:	Círculo de Obreros Católicos.
COS:	Centro Obrero Societario.
CRF:	Centro Republicano Federal.
CP:	Casa del Pueblo.
CSO:	Centro de Sociedades Obreras.
ENAG:	Escuela Normal de adultas (Calle Garcilaso, 5).
FA:	Fomento de las Artes.
TCL:	Teatro de la Ciudad Lineal.
UPM:	Universidad Popular de Madrid.

---

<sup>150</sup> La presente relación, de elaboración propia, se basa en los datos obtenidos del vaciado de periódicos madrileños y de las memorias de la UPM localizadas, las cuales están referenciadas en el cuerpo del trabajo.

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
3-XII-1904	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador
10-XII-1904	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador
17-XII-1904	CSO	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
31-XII-1904	CSO	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
7-I-1905	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador
14-I-1905	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador María Rodrigo
21-I-1905	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador
28-I-1905	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador María Rodrigo
31-I-1905	CI	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
4-II-1905	CSO	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
7-II-1905	CI	Concierto de piano	Miguel Salvador
11-II-1905	CSO	Concierto de piano	Manuela Hdez. de Padilla
18-II-1905	CSO	Concierto de piano a cuatro manos	Miguel Salvador María Rodrigo
21-II-1905	CI	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
25-II-1905	CSO	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
4-III-1905	CSO	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
11-III-1905	CSO	Música de piano	Miguel Salvador
18-III-1905	CSO	Música de piano	Miguel Salvador
23-III-1905	CG	Procedimiento seguido para la educación musical en los Centros obreros	Miguel Salvador
23-III-1905	CG	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
25-III-1905	CSO	Música de piano	Rogelio Villar E. de la Guardia

(Cont.)

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
1-IV-1905	CSO	Concierto de piano y violín	Miguel Salvador J. Blanco Recio
20-V-1905	CIORDB	Lección musical y concierto de piano	Miguel Salvador
3-VI-1905	CIORDB	Lección musical. Cantos populares leoneses. Obras de Chopin	Rogelio Villar
10-VI-1905	CIORDB	Sesión musical: Grieg, Wagner	Miguel Salvador
18-VI-1905	AGDC	Concierto de piano	Miguel Salvador
22-VI-1905	CIORDB	Música para piano (Brahms, Grieg)	Eusebio Elorrieta
1-XII-1905	CDC	Sesión musical: aires populares leoneses, gallegos y andaluces	Rogelio Villar
13-XII-1905	CDC	Mozart: Las sonatas, Cantos populares leoneses	Rogelio Villar
20-XII-1905	CDC	Beethoven (con ejemplos en el piano)	Rogelio Villar
27-XII-1905	CDC	Grieg y Schubert (con ejemplos en el piano)	Miguel Salvador
30-XII-1905	CSO	Grieg y Mendelssohn (con ejemplos en el piano)	Miguel Salvador
3-I-1906	CDC	El juego de voces (vulgarización musical con ejemplos de Clementi, Grieg, Händel y Bach)	Miguel Salvador
6-I-1906	CSO	La fuga (vulgarización musical con ejemplos de Händel y Bach)	Miguel Salvador
10-I-1906	CDC	Sesión musical	Rogelio Villar
13-I-1906	CSO	El lenguaje musical (con ejemplos de Grieg, Bach y Schubert en el piano)	Miguel Salvador
17-I-1906	CDC	Haydn (con ejemplos en el piano)	Rogelio Villar
20-I-1906	CSO	Händel (noticia biográfica y ejecución de obras en el piano)	Miguel Salvador
24-I-1906	CDC	Obras de Chopin en el piano	Rogelio Villar
27-I-1906	CSO	Qué es una sinfonía –Noticia biográfica de Schumann	Cecilio de Roda
27-I-1906	CSO	Segunda sinfonía, de Schumann (piano a cuatro manos)	Miguel Salvador Francisco Fuster
31-I-1906	CDC	Danzas leonesas (en el piano)	Rogelio Villar
3-II-1906	CSO	Noticia sobre Haydn (ejecución de la sonata en re de este autor)	Miguel Salvador

(Cont.)

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
8-II-1906	CDC	Canciones leonesas (canto y piano)	Bernardino Blanquer Rogelio Villar
10-II-1906	CSO	<i>Sinfonía en re</i> de Haydn (piano a cuatro manos)	Miguel Salvador Francisco Fuster
15-II-1906	CDC	Sesión musical	Rogelio Villar
17-II-1906	CSO	Concierto de canto y piano	Bernardino Blanquer Rogelio Villar
22-II-1906	CDC	Mendelssohn (con ejemplos en el piano)	Miguel Salvador
24-II-1906	CSO	Concierto de piano	Francisco Fuster
24-II-1906	CSO	Los romances históricos	Javier Cabezas
1-III-1906	CDC	Una noticia sobre Schumann (ejecución de obras en el piano)	Miguel Salvador
3-III-1906	CSO	Una noticia sobre Schubert	Miguel Salvador
3-III-1906	CSO	<i>Sinfonía inacabada</i> y <i>Marcha en re</i> de Schubert (piano a cuatro manos)	Miguel Salvador Francisco Fuster
8-III-1906	CDC	Música de piano (composiciones originales)	Rogelio Villar
10-III-1906	CSO	Más noticias sobre Schubert (ejecución en el piano de algunos Impromptu y Momentos musicales, de este autor)	Miguel Salvador
10-III-1906	CIORDI	Canciones leonesas	Bernardino Blanquer Rogelio Villar
15-III-1906	CDC	Sesión musical	Rogelio Villar
17-III-1906	CSO	Más noticias sobre Schubert (ejecución en el piano de trozos cortos de este autor)	Miguel Salvador
17-III-1906	CIORDI	Una noticia sobre Grieg (con ejemplos en el piano)	Rogelio Villar
22-III-1906	CDC	Noticias sobre J. S. Bach (con ejemplos en el piano)	José Subirá
23-III-1906	COS	Plan de una campaña musical: Canciones populares noruegas y leonesas	Miguel Salvador
24-III-1906	CSO	Noticias sobre Mozart	Miguel Salvador
24-III-1906	CSO	Ejecución en el piano, a cuatro manos, de la <i>Sinfonía en sol menor</i> [n.º 40, K. 550], de Mozart (los cuatro tiempos)	Miguel Salvador Francisco Fuster

(Cont.)

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
24-III-1906	CIORDI	Los románticos de la música: Chopin (con ejemplos en el piano)	Rogelio Villar
24-III-1906	CIORDI	Canciones leonesas (a petición)	Rogelio Villar
29-III-1906	CDC	Beethoven (con ejecución de obras en el piano)	José Subirá
29-III-1906	CO	Los romances históricos	Javier Cabezas
30-III-1906	COS	El juego de voces (con ejemplos en el piano)	Miguel Salvador
31-III-1906	CSO	El violín	Miguel Salvador
31-III-1906	CSO	Concierto de piano y violín (Tchaikovski, Wieniawski, J. S. Bach)	J. Blanco Recio Miguel Salvador
31-III-1906	CIORDI	Concierto de piano	Rogelio Villar
4-IV-1906	FA	Modo de hacer divulgación de conocimientos musicales	Miguel Salvador
4-IV-1906	FA	Concierto de piano (Grieg, Villar, Wagner)	Miguel Salvador
5-IV-1906	CDC	Sesión musical	Francisco Fuster
6-IV-1906	COS	Noticia sobre Haydn (ejecución de la Sonata número 3)	Rogelio Villar
6-IV-1906	COS	Canciones leonesas	Rogelio Villar
7-IV-1906	CSO	Más noticias sobre Mozart, y ejecución en el piano, de la <i>Sonata en la menor</i> , núm. 7	Miguel Salvador
7-IV-1906	CIORDI	Concierto de piano	María Rodrigo
11-IV-1906	COS	Concierto de piano (Liszt, Villar)	Rogelio Villar
14-IV-1906	CSO	Concierto de piano, Schumann	María Rodrigo
18-IV-1906	FA	Noticia sobre Mozart (ejecución el piano de la <i>Sonata en la menor</i> , núm. 7)	Miguel Salvador
19-IV-1906	CDC	Concierto al piano	Francisco Fuster
21-IV-1906	CSO	Clavecinistas: Historia del piano, con ejemplos de Rameau, Couperin y Scarlatti	Miguel Salvador
21-IV-1906	CIORDI	Historia del piano y explicación de su mecanismo	Miguel Salvador
21-IV-1906	CIORDI	Noticia sobre Mozart (obras de este autor y de Rameau, Couperin, Daquin, Scarlatti y Wagner)	Miguel Salvador

(Cont.)



Fecha	Lugar	Actividad	Personas
26-IV-1906	CDC	Historia del piano (con ejecución de trozos musicales de diferentes autores)	Miguel Salvador
27-IV-1906	COS	Noticia sobre Beethoven (con ejecución en el piano, de obras de este autor)	Rogelio Villar
9-V-1906	FA	Schumann	Miguel Salvador
9-V-1906	FA	<i>Tercera sinfonía</i> de Schumann (ejecución a cuatro manos)	Miguel Salvador Francisco Fuster
11-V-1906	COS	Noticia sobre Schumann (ejecución de obras en el piano)	Rogelio Villar
11-V-1906	CIPC	Plan de una campaña musical (con ejemplos de Grieg, Villar, Scarlatti)	Miguel Salvador
12-V-1906	CSO	Concierto de piano	María Rodrigo
12-V-1906	CIORDI	Concierto de piano	Francisco Fuster
16-V-1906	COC	Noticia sobre Mozart y concierto de piano	Miguel Salvador
18-V-1906	COS	Noticia sobre Weber (ejecución de obras en el piano)	Rogelio Villar
18-V-1906	CIPC	Noticia sobre Mozart (ejecución de obras en el piano)	Miguel Salvador
19-V-1906	CIORDI	J. S. Bach y su significación estética (con ejemplos en el piano)	José Subirá
19-V-1906	CIORDB	Concierto	Francisco Fuster
23-V-1906	COC	J. S. Bach y su significación estética (con ejemplos en el piano)	José Subirá
25-V-1906	COS	Los románticos de la música	Antonio Gascón
25-V-1906	COS	Concierto de piano (Chopin, Liszt, Paderewsky)	María Rodrigo
25-V-1906	CIPC	Noticia sobre Schumann (ejemplos en el piano)	Miguel Salvador
26-V-1906	CSO	Noticia sobre Chopin y ejemplos en el piano	Rogelio Villar
26-V-1906	CSO	Canciones leonesas	Salvador Crespo Rogelio Villar
26-V-1906	CIORDI	Noticia sobre Schubert (con ejemplos en el piano)	Rogelio Villar
9-VI-1906	CSO	La suite de baile (con ejemplos en el piano)	Miguel Salvador

(Cont.)

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
15-VI-1906	CSO	Ejecución en el piano de obras de Rogelio Villar	Rogelio Villar
15-VI-1906	CSO	Tríos de Beethoven, a cuatro manos	Miguel Salvador Rogelio Villar
15-VI-1906	COS	Noticia sobre Mozart (ejecución de obras en el piano)	Miguel Salvador
15-VI-1906	CIPC	Noticia sobre Chopin (ejecución de obras en el piano)	Rogelio Villar
22-VI-1906	COS	Concierto de piano	Miguel Salvador
22-VI-1906	CIPC	Noticia sobre Mendelssohn (ejecución de obras en el piano)	Rogelio Villar
23-VI-1906	CSO	Eduardo Grieg y explicación de <i>Peer Gynt</i> (1ª suite)	Miguel Salvador
23-VI-1906	CSO	Ejecución en el piano a cuatro manos de <i>Peer Gynt</i> (1ª suite)	Miguel Salvador Rogelio Villar
29-VI-1906	COS	Concierto de piano	Rogelio Villar
30-VI-1906	CSO	Oberturas de <i>Egmont</i> y de <i>Leonora</i> , a cuatro manos	Miguel Salvador Rogelio Villar
10-XI-1906	CSO	Concierto de canto y piano	Sr. Peltierra Rogelio Villar
17-XI-1906	CSO	[Concierto de piano]	Miguel Salvador
24-XI-1906	CSO	Concierto de piano	Rogelio Villar
1-XII-1906	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador
8-XII-1906	CSO	La música en las escuelas	Rogelio Villar
15-XII-1906	CSO	Concierto de piano	Miguel Salvador
12-I-1907	CSO	Concierto de canto y piano	Sr. Peltierra Rogelio Villar
19-I-1907	CSO	Schumann y su significación estética	José Subirá
19-I-1907	CIPC	Schumann: su biografía y trozos musicales	José Subirá
28-I-1907	CIPC	Mendelssohn	Rogelio Villar
4-II-1907	CIPC	[sin determinar]	Rogelio Villar
11-II-1907	CIPC	[sin determinar]	Rogelio Villar
14-II-1907	TCL	<i>Tannhäuser</i> : La leyenda y el drama	Enrique Díez-Canedo
14-II-1907	TCL	Obertura de <i>Tannhäuser</i> ejecutada a cuatro manos	José Subirá Miguel Salvador

(Cont.)

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
16-II-1907	CSO	Weber	Miguel Salvador
22-II-1907	CDC	Concierto de piano	Rogelio Villar
7-III-1907	TCL	Noticia sobre Mozart y ejemplos en el piano	Miguel Salvador
18-III-1907	CIPC	[Sin determinar]	Miguel Salvador
25-III-1907	CIPC	[Sin determinar]	Miguel Salvador
1-IV-1907	CIPC	[Sin determinar]	Miguel Salvador
5-IV-1907	CRF	[Sin determinar]	Miguel Salvador
6-IV-1907	CSO	Beethoven: Sonata	María Rodrigo
18-IV-1907	TCL	Schumann	Miguel Salvador
4-V-1907	CSO	Concierto de piano	María Rodrigo
11-V-1907	CSO	Gluck	Miguel Salvador
1-VI-1907	CSO	Concierto de piano	Vicente Arregui Garay
15-VI-1907	CSO	Mendelssohn	Rogelio Villar
23-XI-1907	CSO	Concierto	Miguel Salvador
7-XII-1907	CSO	Música	Rogelio Villar
14-XII-1907	CSO	Música	Facundo de la Viña
21-XII-1907	CSO	Música	Rogelio Villar
28-XII-1907	CSO	Música	Miguel Salvador
4-I-1908	CO	Beethoven: <i>Sonata «Patética»</i> , op. 13	Rogelio Villar
11-I-1908	CO	Gluck: <i>Orfeo</i> (fragmentos)	Miguel Salvador
18-I-1908	CO	Sinfonía de Haydn	Miguel Salvador
18-I-1908	CSO	Música	Rogelio Villar
8-II-1908	CO	Composiciones musicales al piano	Rogelio Villar
22-II-1908	CSO	Música	Miguel Salvador
28-II-1908	CO	Aires montañeses	Rogelio Villar
29-II-1908	CSO	Música	Rogelio Villar
13-III-1908	ENAG	Wagner	Javier Cabezas
21-III-1908	CSO	La danza de la muerte	Ángel Sánchez Ocaña
21-III-1908	CSO	Música	Miguel Salvador
11-IV-1908	CSO	Música	Rogelio Villar

(Cont.)

Fecha	Lugar	Actividad	Personas
28-XI-1908	CP	Beethoven: Obertura <i>Egmont</i> (a 4 manos) Wagner: <i>Marcha Imperial</i> (a 4 manos) Rossini: <i>Semiramide</i> (aria «Bel Raggio Lusinguier») Chapí: <i>La chavala</i> (Canción de la gitana)	Miguel Salvador Rogelio Villar Amparo Moreno
3-IV-1909	CP	Beethoven	Rogelio Villar
17-IV-1909	CP	Mozart (con ejemplos al piano)	Rogelio Villar
8-V-1909	COS	Concierto	Francisco Fúster
22-V-1909	CP	Beethoven	Rogelio Villar
29-V-1909	CP	Mozart	Rogelio Villar
5-VI-1909	UPM	Concierto de piano	María Rodrigo
19-VI-1909	CP	Schumann	Rogelio Villar
3-VII-1909	CP	Mozart	Rogelio Villar
18-XII-1909	CP	Concierto	Rogelio Villar
12-II-1910	CSO	Concierto	Rogelio Villar
19-II-1910	CSO	Música	Rogelio Villar
12-III-1910	CP	La leyenda de <i>Salomé</i> (sobre ópera Strauss)	Ángel Sánchez Ocaña
12-XI-1910	CP	Música popular	Rogelio Villar
10-XII-1910	CP	Música	Rogelio Villar
12-IV-1913	UPM	Música coral	Alumnas conjunto vocal de UPM
4-V-1913	CMPAL	Música coral	Alumnas conjunto vocal de UPM
31-V-1913	UPM	Sesión de cultura musical	María Guerrero Cremencio Galicia Arrue Srta. Cabrera
31-XII-1913	Ideal-Retiro	Música coral	Alumnos clase de Canto de UPM
26-IV-1914	Salón Montano	T. Bretón: Barcarola de <i>Botín de guerra</i>	Coro femenino de la UPM Esperanza Esteve (piano)
17-XII-1921	UPM	Cultura musical	Rogelio Villar
25-II-1922	UP	Música de piano	Luisa Stauffer

Recibido: 14 de julio de 2017  
Aceptado: 10 de octubre de 2017